

JOVINO NOVOA Y CASO SPINIAK:

ESCRIBEN

guillermo
francisco javier
dom

¡Y TODO ERA MENTIRA!

Pilar Molina Armas

EL MONTAJE POLÍTICO QUE CONVULSIONÓ A CHILE



CASO SPINIAK

Bajo sospecha

- Nuevos testimonios complican a Jovino Novoa.

Jóvenes prostituidos hablan del "tio Ricardito", un poderoso empresario.

Carlos Bombal descartado por ahora.

- Joven del barrio alto relata las fiestas de Spiniak.

EDICIONES
EL LIBERO

BIOGRAFÍA PILAR MOLINA

Tiene una vasta carrera de periodista en prensa escrita, radio y televisión. Trabajó 30 años en El Mercurio como periodista y editora, conduce varios programas radiales a partir del 2012 y participa en espacios televisivos, siempre en la contingencia y la política. Se desempeña también como directora y vicepresidenta de [TVN](#) (2012-2016). Desde 2018 es columnista en El Líbero.

Estudió periodismo en la Pontificia Universidad Católica, obtuvo un postítulo en la Universidad de Navarra, España, y cursó un máster en Comunicaciones Estratégicas de la Universidad Adolfo Ibáñez.

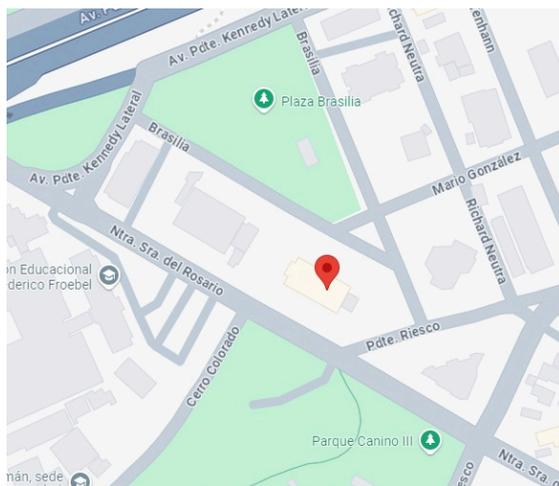
En 2018 publicó su primer libro, *Detrás de la derrota*, sobre el segundo gobierno de Michelle Bachelet, que marcó un punto de inflexión en el desarrollo de Chile.

Casada, es madre de cinco y abuela de 15, en quienes funda su principal realización.

MAPA PLAZA DE ARMAS (DONDE SE RECOLECTABAN LAS VÍCTIMAS)



MAPA DEPARTAMENTO DE CLAUDIO SPINIAK, BRASILIA 750 LAS CONDES, SANTIAGO DE CHILE (LUGAR DONDE SE COMETIERON LOS ACTOS)



INTRODUCCIÓN

Este libro he querido escribirlo desde que ocurrieron los acontecimientos, hace 20 años. El 10 de octubre de 2003 la diputada de [Renovación Nacional](#) Pía Guzmán vinculó a tres senadores con la investigación al empresario [Claudio Spiniak](#), un mediático caso que involucraba poder, sexo y pedofilia. Me impresionó ver cómo se iba construyendo una verdad comunicacional incuestionable, que pisoteaba cualquier evidencia en contrario con tal de mantenerse en pie. Los medios de comunicación de izquierda, muchos de ellos recién aparecidos, jugaban un rol principal en pautear a la prensa en general y nadie podía quedar al margen. En El Mercurio, donde yo trabajaba como editora, teníamos una visión más crítica de lo que ocurría, pero de igual forma terminamos respondiendo a las mismas pistas ilusorias y a los falsos protagonistas.

El llamado [Caso Spiniak](#) era de por sí noticioso, pero nunca debió salir de las

páginas policiales. No recordábamos otro empresario que hubiera organizado fiestas que, además de alcohol y drogas, incluyeran a menores del mundo del comercio sexual reclutados por proxenetas. Pero el ingrediente que sumó la denuncia de la parlamentaria había detonado una bomba política.

A punta de testimonios falsos, el caso policial se fue haciendo cada vez más escabroso. Menores violados, en riesgo vital, algunos desaparecidos, niñas mutiladas; gente famosa y poderosa participando en orgías con niños... ¡Fiestas masivas de torturas, con los malvados haciendo pactos de silencio y vinculándose al tráfico de órganos! Todas esas falacias se sostuvieron. Y con el ingrediente adicional, que sí era

real, de la práctica de coprofagia del dueño de las orgías, que impregnaba todo con un olor aún más nauseabundo.

Sobre ese caso policial tenebroso se montó la acusación que se convirtió en el escarnio de algunos políticos, y luego, de un senador de un partido de derecha, la [UDI](#) Pero fue mucho más allá. No fue un juicio popular injusto contra una persona, sino que enfrentó a los supuestos defensores de los niños marginalizados contra los ricos y los poderosos, los abusadores, los que quedaron impunes por participar en la dictadura.

Fue una explosión de resentimientos, pero también de odios que puso todo patas para arriba en una sociedad que estaba cambiando. Algunos querían apurar esa transición a un mayor liberalismo en algunas áreas y desprenderse de la tutoría de la [Iglesia Católica](#) con la que la izquierda quedó comprometida luego de su lucha por los derechos humanos durante la dictadura.

Fueron 10 meses en que Chile se desbordó, partiendo en octubre de 2003, cuando la [diputada Guzmán](#) hace su denuncia, y agosto de 2004, cuando la “testigo clave”, [Gemita Bueno](#), confiesa en [La Tercera](#) que “todo, todo, todo, todo es mentira”.

Fue una deconstrucción de confianzas, donde la opinión pública se alineó con los redentores de los niños marginalizados que mentían y creyó a pie juntos que todas las acusaciones sobre la supuesta red de pedofilia eran ciertas

y nunca se esclarecería la participación de los políticos.

Algunos lo podrán comparar con la acusación de asesinato del [ex-Presidente Eduardo Freí Montalva](#), donde influyó la tardanza de la justicia, de más de 20 años, para demostrar que no fue así. O con el caso del [Cóndor Rojas](#), donde la mayoría de los chilenos quiso creer que él era víctima y quedábamos fuera del Mundial de Fútbol por un montaje, hasta que el propio futbolista dijo la verdad.

Pero creo que no ha habido otro caso que haya creado la agitación social de éste, porque comprometió a toda la sociedad: a los políticos, que aprovecharon la oportunidad para dañar al adversario; a los tribunales, que de repente parecían querer plegarse al juicio público antes que exigir la verdad; a la Iglesia, cuyas más altas autoridades avalaron injurias y calumnias de un sacerdote; a los organismos del Estado -como el [Sename](#) o el [Servicio Médico Legal](#)- que fallaron; y a los medios de comunicación, que tuvieron un rol principal en pastorear las mentiras y las tesis delirantes.

Un quiebre así de las confianzas dificulta creer en la verdad, porque cuando esta llega, se considera otra mentira. Y la duda es el caldo adecuado para impedir que se reconozca la inocencia y continuar con la falacia. Es lo que hizo la ministra del actual Gobierno del [Frente Amplio](#) y el [Partido Comunista](#), [Camila Vallejo](#), cuando murió [Jovino Novoa](#): en un tuit declaró que el parlamentario falleció impune. El mismo ex senador y presidente de la [UDI](#) ya había predicho que después de todas las acusaciones terribles en su contra, muchos dudarían cuando se impusiera la verdad.

Tengo que agradecer a [El Mercurio](#) y al [Centro de Documentación](#), en especial a [Francia Alvarado](#) por su gentileza al recibirme entre marzo y julio, todas las mañanas, y facilitarme la revisión de diarios y revistas de la época para así poder tratar de entender cómo se construyó la mayor *fake news* política de nuestra historia. Ese fue el sentido de escribir este libro. Y agradezco que al menos está ese testimonio -el de los diarios impresos- que se puede visitar, porque hoy, con las

redes sociales y su inmediatez y falta de registro, se podría repetir el mismo asesinato de imagen, pero mucho más rápido, y sería muy difícil documentarlo.

También mis agradecimientos al periodista Pablo Vergara, que me prestó el libro que escribió sobre el [Caso Spiniak](#) junto a Ana María

Sanhuesa; me resultó muy valioso para poder situarme en sus vericuetos y lo cito numerosas veces.¹

Y a todos los que estuvieron dispuestos a aportar y a recordar, a pesar de que me encontré con que muchos tienen bloqueados los recuerdos por el sufrimiento que les significó.

¹ Vergara, Pablo y Sanhuesa, María. *Spiniak y los demonios de la Plaza de Armas*. Escuela de Periodismo UDP/La Copa Roja, Colección Tal Cual, 2008.

CAPÍTULO 1

El puntapié

"Era como una emboscada en un desfiladero. Te disparan de todas partes, pero no sabes de dónde. [Pablo Longueira](#) empezó a apuntar a todos lados, porque si nos quedábamos inmóviles, nos acribillaban. Eso salvó a la [UDI](#) de la hecatombe”.

Así describe un dirigente de ese partido la sensación que tenían cuando se convirtieron en el centro de una noticia que conmocionó al país y que todos los medios revelaron en sus portadas y noticieros centrales: el 10 de octubre de 2003 la diputada [Pía Guzmán](#), de [Renovación Nacional \(RN\)](#), vinculó a políticos en el mediático [Caso Spiniak](#), que involucraba poder, sexo y pedofilia.

“La mirada estaba contra la [UDI](#). A dos horas de que había hablado [Pía Guzmán](#), no cabía ni un periodista en la sede del partido: el objetivo éramos nosotros”, relató [Andrés Chadwick](#), entonces senador, días después.²

Era una “bomba”, como entendieron todos, porque nadie quería estar cerca del empresario [Claudio Spiniak](#), quien poco antes, el 29 de septiembre, había concentrado la atención de la prensa luego que [Canal 13](#) exhibiera su detención, tras revelarse que organizaba fiestas con mucha droga y alcohol, violaba a menores y protagonizaba prácticas sadomasoquistas y hasta coprofagia.

Ex alumno de un renombrado colegio de la clase alta -[el Grange](#)-, [Spiniak](#) había sido el segundo del curso en ingeniería comercial en la [Escuela de Economía de la Pontificia Universidad Católica](#) ([el primero era Sebastián Piñera](#)). De familia conservadora y prestigiada, era

- *Siete* +7,21 de noviembre de 2003.

PILAR MOLINA
ARMAS

descrito como un hombre correcto, que pagaba sus deudas y sus impuestos, hacía deportes y era cinturón negro de [karate](#). Fue incluso dirigente gremial, como director de la Cámara de Comercio de Santiago.

Tenía en su pasado un episodio traumático que pudo influir en su posterior conducta sexual. La dislexia que padecía fue seguramente lo que gatillò que un grupo de su generación -en lo que hoy describiríamos como bullying- le pegara y le orinara encima. Causa o no, de adulto maduro empezó a buscar una experiencia de placer siendo sometido. A pesar de que inicialmente la prensa lo acusó de violar niños, no se le comprobó ni una violación. Por su tipo de alteración, probablemente una homosexualidad no asumida, jamás violó o penetró, sino que

PILAR MOLINA
ARMAS

operaba al revés. Era él el objeto de vejaciones, donde la más llamativa e infrecuente era tomarse una “sopa” con orinas y fecas de los participantes, además de alcohol.

Lo que estaba detrás de estas prácticas, por cierto, era un alto consumo, además, de droga. Al día, 3 ó 5 gramos de cocaína, y se rodeó de proxenetas que le conseguían jóvenes en ambientes de prostitución, como la [Plaza de Armas](#), para sus fiestas. Gracias a una herencia familiar por la venta de una importante empresa, [Frigosan](#), pudo entregarse a la juerga, pero lo hizo en el mundo del comercio sexual. No invitaba a gente de su círculo social. Y pagaba bien a los que acudían a sus fiestas. De 20 a 40 mil pesos de 2003, según relatan los menores que aseguraban participar en sus orgías.

Pero lo que llenó las pantallas y los diarios en forma explosiva

PILAR MOLINA
ARMAS

fue que el empresario, que tenía un moderno gimnasio en [Las Condes](#) -el [Go Fitness & Spa](#)-, encabezaba una red de pedofilia; que era un asesino, un violador y un torturador; y que se rodeaba de gente rica y de políticos, hasta de rostros de la farándula.

La policía ya venía investigando las fiestas de [Spiniak](#) desde un procedimiento policial anterior, en febrero de 2002, luego que un menor

saliera huyendo de su casa de [Santa María de Manquehue](#), alertando a los guardias de seguridad que lo querían violar. No lo detuvieron entonces porque una llamada al carabinero a cargo, suplantando a su superior, suspendió el procedimiento. Por supuesto que el origen estaba en un telefonazo de [Spiniak](#) a un amigo (Jorge Rabie) y de éste al carabinero en retiro que detuvo el procedimiento, todo lo cual encendería después acusaciones sobre una red de protección en [Carabineros](#) que no se probó como tal.

Pero ese incidente originó una investigación en su contra de parte de dos cabos que trabajaban en la 37ª [Comisaría de Carabineros en Vitacura](#), que termina en diciembre de ese mismo año con su detención en la Rotonda de [Lo Curro](#) junto a su dealer, Patricio Egaña. En la casa encuentran drogas y una pistola no inscrita del acompañante. Lo procesan por ambas cosas y en la investigación surge el tema de la presencia de menores en sus fiestas; la Corte de Apelaciones ordena pesquisar eso también a la [jueza Eleonora Domínguez](#).

Permanece en la cárcel hasta el 13 de julio de 2003. Estaba colaborando con la magistrada y la justicia, yendo a firmar regularmente, hasta que el 30 de septiembre despierta con una gran explosión: carabineros del [GOPE](#), premunidos con equipo de asalto y escudos, otros de la comisión civil y perros habían hecho saltar la chapa y botado la puerta de entrada de su casa y ahora lo rodeaban en su dormitorio, mientras un policía filmaba la detención para el [Canal 13](#). Afuera esperaban los periodistas, que se dieron un festín con el arresto del “demonio” en versión pedófila. El mismo ritual, como para enfrentar a una banda criminal, siguieron los policías en el moderno y flamante gimnasio de [Spiniak](#) en Av. Kennedy.

Con su rostro derrotado en todas las pantallas, comenzaba un notición para los medios.

Mientras el 30 septiembre de 2003 el hombre era exhibido a la prensa como un trofeo y él aseguraba a las cámaras que “nunca jamás” participaron menores en sus encuentros, LZ, un joven de 15 años, vendedor en las calles, improvisa una conferencia de prensa en la 48ª Comisaría donde estaba detenido [Spiniak](#) y señala lo contrario. Sostiene que él había servido de cebo para detener a quien tenía una red de proxenetas y violaba a los menores, les pegaba en medio del alcohol y las drogas, y que había videos para comprobarlo. Agrega que les pagaba bien, 20 o 40 mil pesos de la época. Durante 15 minutos entretiene a la prensa. LZ, convertido en protagonista, empieza a activar la bomba de racimo que tirará sus esquirlas luego sobre el mundo político.

No solo LZ, sino que muchos otros jóvenes fueron entrevistados por los medios, donde denunciaron la trilogía de sexo-droga-alcohol para cometer abusos en las orgías de [Spiniak](#). La mayoría había ido a declarar previo a la detención del empresario ante la jueza a cargo de la investigación, Eleonora Domínguez, del 33° Juzgado del Crimen, pero sin mencionarlo. Después del operativo policial, todos lo convirtieron en la causa de sus vejaciones y marginalidad.

Detrás de varios de estos testimonios estaba la [Fundación Margen](#), que puso a jóvenes en contacto con la prensa para alimentar el escándalo. Su director, José Valdivia, llevó a declarar al tribunal en octubre o noviembre a LZ, a David C. y a José A. Por supuesto que los tres alegaron violación siendo niños, amarres, latigazos, todo tipo de vejaciones a cuenta del empresario al que aludían como “viejo sucio” y pagos que les tiraban en la cama los proxenetas, quienes los mandaban de vuelta en taxi a la Plaza de Armas.

Margen había sido creada en 1997 por el Vicario de la Pastoral Social Alfonso Baeza y la diputada del [Partido por la Democracia \(PPD\)](#) María Antonieta Saa para apoyar a jóvenes que ejercían el comercio sexual. Y a cargo del área adolescente estaba José Valdivia,

un ex miembro del [Frente Patriótico Manuel Rodríguez \(FPMR\)](#) que justamente hacía de nexo entre los jóvenes y los medios que denunciaban el comercio sexual antes y después de la sensacionalista detención de Spiniak. Valdivia venía trabajando desde comienzos de año para denunciar el comercio sexual infantil en los programas Contacto, de [Canal 13](#), y [En La Mira](#), de [Chilevisión](#). Para entonces, el empresario estaba en la cárcel.

Y con el mismo propósito de denunciar la explotación sexual, estos jóvenes eran presentados como “niños” a los políticos y estos los contactaban con la prensa. El 1° de octubre de ese año, LZ y los diputados [Guido Girardi](#) y [María Antonieta Saa](#) dieron una conferencia en el [Palacio Ariztía](#), donde denunciaron amenazas en contra del adolescente, quien acusó a [Spiniak](#) de violarlo cuando tenía 6 años. El trío siguió luego camino al [Consejo de Defensa del Estado](#) a denunciar el riesgo de vida del muchacho y, más tarde, a declarar ante el 33° Juzgado del Crimen. Cinco días después, el 6 de octubre, la jueza titular de ese tribunal, Eleonora Domínguez, procesa a [Spiniak](#) por estupro contra tres menores y también a sus cómplices.

Se había despertado una sensibilidad frente al tema de la pedofilia luego que [El Mercurio](#) iniciara una campaña

a fines del 2001 sobre los niños que vivían en la [caleta Chuck Norris](#) a orillas del [río Mapocho](#). Otro hito para la opinión pública fue la caída de [Zakarach](#), el alias de [Rafael Maureira](#), quien montó una red de pornografía infantil a través de internet. Un reportaje del programa Contacto de [Canal 13](#) ayudó a desbaratar a ese grupo, la red Paidós, y detener a sus integrantes en junio de 2002. Al mes siguiente, la diputada [Pía Guzmán](#) denunció en revista Caras una nueva red de pedofilia que “la integrarían empresarios, ejecutivos y artistas (..) personas demasiado poderosas”. Preocupada del tema, junto a su colega [DC](#) Patricio Walker, la parlamentaria de [RN](#) presentó un proyecto para endurecer las penas de la pedofilia.

PILAR MOLINA
ARMAS

El 9 de octubre de 2003 [el Senado](#) apuró el despacho de la ley que agravaba las sanciones frente a delitos sexuales contra menores. Reconociendo el rol de la diputada en el trámite, ella asegura en [radio Cooperativa](#), al día siguiente, que en la red de [Spiniak](#) participaban 20 empresarios, “dos de ellos están en este momento detenidos”.

Ese mismo jueves 9 aparece en quioscos la revista quincenal Plan B, cuyo título de portada era “Las pervertidas fiestas de [Claudio Spiniak](#)”. El periodista Víctor Gutiérrez consultó para el reportaje a LZ y a otro menor, David C. (ambos de Margen), que antes también habían sido entrevistados por el programa Contacto de [Canal 13](#), para describir los carretes con menores, sexo, drogas, alcohol y prácticas de coprofagia. Pero esta vez

PILAR MOLINA
ARMAS

LZ agrega la participación de “gente de mucho poder. Políticos, empresarios y gente de la farándula. Los menores hablan de un senador de la [Alianza por Chile](#) y ya entregaron su nombre a las autoridades”, escribe Gutiérrez. Además, prosigue el semanario, expresan su temor a que estos clientes famosos e influyentes los hagan desaparecer, relatando que así ocurrió con amigos que pudieron haber sido asesinados y “nadie investiga nada”.

Esa noche, Claudia Fuentes, directora de [ARASI \(Alerta y Respuesta contra el Abuso Sexual Infantil\)](#), se comunica con la [diputada Guzmán](#), con quien ha trabajado el tema del comercio sexual y la pedofilia además del [diputado Patricio Walker](#). Le cuenta que estuvo con el periodista Víctor Gutiérrez en

PILAR MOLINA
ARMAS

[Chilevisión](#) (el mismo que escribió el reportaje de Plan B) y éste le comentó que había dos parlamentarios de la [Alianza por Chile](#) (había escrito de uno en Plan B) y un [demócratacristiano](#) involucrados, pero aclaró que era a modo de rumor y ni siquiera tenía del testimonio de algún “niño”.

Fuentes y Walker se sorprendieron y preocuparon cuando al día siguiente Guzmán lo sostenía como un hecho cierto en el [matinal Buenos Días a Todos](#) de [TVN](#).

CAPÍTULO 2

La bomba política

Poco después de amanecer, a las 8 am del viernes 10 de octubre, la [diputada Pía Guzmán](#) es entrevistada por [Karen Doggenwailer](#) en el matinal de [TVN](#). Dice que no conoce las identidades de los parlamentarios involucrados en las fiestas con menores de edad que organizaba [Claudio Spiniak](#), pero matiza: “También me han llegado que son tres políticos. Habría alguien de la [DC](#). El tercero, no tengo mayores noticias”. Se mostró dudosa sobre si ellos habían participado en chats o en las fiestas, directamente, pero que en todo caso se trataría de orgias sadomasoquistas, con látigos y arneses de cuero, con la violación sodomítica de los niños y con penetración de objetos. Todo esto respaldado por primeros planos de los videos. La mayor parte de lo que dijo la parlamentaria nunca se probó cierto.

Al hacer la denuncia en el matinal, la diputada convertirá lo que seguramente fue un “arranque” en una verdad comunicacional y nada detendrá la conmoción al conocerse que había senadores involucrados en prácticas deleznable con menores vulnerables y consumo de alcohol y drogas.

Pía declarará después que su fuente era la directora de ARASI Claudia Fuentes, pero la aludida sostuvo siempre que le hizo el comentario a modo de rumor y la acusó de irresponsable por hacer pública la denuncia. Pero Guzmán no retrocede y continuará dando pasos para abrochar la abominable acusación.

Ese mismo viernes 10, en la sede de su partido, [Renovación Nacional](#), la diputada sigue agregando espectacularidad: “Hay antecedentes de que en el círculo íntimo de la red de Spiniak había políticos, dos de

PILAR MOLINA ARMAS

la [Alianza](#) y uno de la [DC](#) (...) No hay certeza, son antecedentes que se están investigando”.

Más tarde, [Pía](#) almuerza en la [Fundación Paz Ciudadana](#), creada por [Agustín Edwards Eastman](#) -dueño de [El Mercurio](#)- y con integración política transversal, luego del asesinato del [senador Jaime](#) E en abril de 1991 y el secuestro de su hijo Cristián, en septiembre de ese año. En la reunión en la sede del diario en [Vitacura](#), ella, como asesora del directorio, se encuentra con el director [Carlos Bombal](#), senador [UDI](#), a quien un abogado le avisa por el celular que la diputada lo está incriminando. ¡No da crédito a lo que escucha! [Guzmán](#) insiste después de la reunión a periodistas de [El Mercurio](#) que se trata de 20 personas de alto nivel socioeconómico que están en la red y participan en orgías que “constan en más de 300 videos que están en el tribunal”.

Como ha asegurado a sus emplazadores que dará los nombres a la jueza, al salir por la tarde del Juzgado a cargo de la red de [Spiniak](#), un periodista de [TVN](#) le pregunta al aire por los nombres de Bombal y [Novoa](#), y ella calla. Se toma como un asentimiento.

Tuvo 24 horas para pensarlo, pero el sábado 11 no retrocede. Confiesa sentirse “consternada por el enorme impacto” que generó su denuncia sobre la participación de empresarios y políticos en la red de pedofilia. Insiste en que la información le fue entregada por “los máximos directivos de ARASI” y termina con que sus declaraciones pueden haber resultado “imprudentes”, pero que actuó “de buena fe”.

Emplazada por los [presidentes del Senado, Andrés Zaldívar](#), y de la [Cámara, Isabel Allende](#), a terminar con denuncias anónimas, la diputada socialista comete el error en la conferencia de prensa de admitir que “dos eran de la [UDI](#)”, de lo cual se disculpará después.

El día domingo 12 de octubre, cuando la [UDI](#) está esperando que [Guzmán](#) le saque el percutor a la granada en la entrevista nocturna de [TVN](#), ella hace todo lo contrario, le quita el seguro al explosivo y lo

arroja lejos: “Le digo (a los parlamentarios) que estén tranquilos y que solo aquellos que hayan estado en algún minuto involucrados vean como se defienden. Son unos pocos, son tres”.

Posteriormente, el 5 noviembre, explicaría por qué se “inmoló” sosteniendo la denuncia, a pesar del revuelo político que causó: “Fue un momento en que todo se dio para que se llegase a un avenimiento con la [UDI](#). Pero era un acuerdo que yo no quería, porque dije que llegaré hasta el final, como [Juana de Arco](#)”.³

El expediente judicial revelará meses después que nunca tuvo antecedentes que no fueran rumores para involucrar a cinco senadores [Novoa](#) y Bombal de la [UDI](#), [Carlos Cantero de RN](#), [Andrés Zaldívar de la DC](#) y [Nelson Ávila, ex PPD](#)), que luego decantó en dos acusaciones: a Novoa y Ávila.

Pero la mesa estaba servida. El aporte de la diputada de la [Alianza por Chile](#) había convertido una noticia policial en una política que causaba conmoción y escándalo público. Chile se dará por casi un año un banquete de intrigas, maldad y lujuria, donde los nombres que se disparan vinculados al comercio sexual con menores vulnerables parecen pelotas al aire de un malabarista intencionado.

CAPÍTULO 3

La trama inicial

El viernes 10 de octubre de 2003 los periodistas, los micrófonos y las cámaras de [TVN](#) abarrotaron la sede de la [UDI](#) en [Av. Suecia 286](#), de la comuna de Providencia. Un equipo permaneció hasta aínas horas de la noche y cuando el presidente de la UDI pregunta qué buscan, le responden que tenían instrucción de esperar la reacción del partido porque iban a salir al aire los nombres de los senadores implicados en la red de pedofilia en un programa nocturno de [TVN](#).

A [Pablo Longueira](#), el timonel de la [UDI](#), 45 años, no le cupo duda qué estaban enfrentando. Al día siguiente improvisaron un cuartel transitorio, donde seis personas se acomodaron frente a pantallas de televisión a ver los matinales y noticiarios, escuchar la radio y leer la prensa, además de estar alertas a cualquier información relevante, la cual no tardó en fluir. No sabían de qué se trataba, pero esperaban algo grande.

Al día siguiente, sábado, ya un conocido de izquierda había llamado al diputado [Darío Paya](#) para advertir que José Valdivia, el director de Margen que llevaba a LZ y otros jóvenes a denunciar a la TV la explotación sexual, había pertenecido al [Frente Patriótico Manuel Rodríguez \(FPMR\)](#), había sido procesado por el asalto al retén Los Queñes por parte de ese grupo terrorista e investigado por participar en el secuestro de [Cristián Edwards](#).

Otra joven de [Estación Central](#), estudiante de periodismo de 23 años de la [comuna de San Miguel](#), les relata que por su tesis de título entrevistó a Víctor Gutiérrez entre el 21 y 24 de julio de ese año 2003 y les hizo ver un video donde el periodista del semanario Plan B

advierde, textual: “Tengo un tema de la [UDI](#), que estoy trabajando, yo creo que les podría costar las elecciones”, dice, refiriéndose al entonces candidato presidencial Joaquín Lavín.²

Luego de calificar a [Guzmán](#) de “irresponsable y mentirosa” por involucrar a senadores de la [Alianza por Chile](#) en la red de pedofilia, Longueira se da cuenta que LZ grabó dos videos, uno para [TVN](#) y otro para el programa de Víctor Gutiérrez en [Chilevisión \(CHV\)](#), donde acusa a un senador [UDI](#). Ninguna de esas entrevistas sale al aire, porque el titular del gremialismo llama a [Fernando Paulsen](#), director de prensa de [CHV](#), y le pide poner ojo en si la entrevista resiste un mínimo ético. El periodista le informa después que no la transmitirán en su [programa La Última Mirada](#) porque el joven LZ se mostró dudoso sobre la identidad del senador al que acusaba y terminó sacando un papel de su bolsillo donde tenía anotado el nombre, que era el del senador [UDI Carlos Bombal](#).

En [TVN](#), por su parte, [Longueira](#) telefoneó a un miembro del directorio, Luis Cordero, y le pidió usar el mismo rasero para emitir la

² Declaración a Carabineros de AG, el 28 de octubre de 2005, dentro de la querrela de la UDI por asociación ilícita.

entrevista del joven LZ. Después de verla con otro director, [Bernardo Matte](#), y el presidente del directorio, [Marco Colodro](#), la decisión fue no transmitirla por la falta de verosimilitud. Matte se dio cuenta que las dos entrevistas se habían grabado en las instalaciones del canal nacional ([TVN](#)) y a ambos directores les sorprende que el periodista a cargo, Mario Aguilera, estuviera en coordinación con el [diputado Girardi](#) para entrevistar al menor.

Aunque no salieran al aire, para el gremialismo no fue inocuo.

[Longueira](#) anuncia de inmediato, tras la explosión noticiosa, que pedirá un ministro en visita y presentarán una querrela contra la

diputada y quienes resulten responsables. La firman el lunes los 46 parlamentarios de la [UDI](#). Esto da inicio a lo que la prensa aludirá como Caso Montaje, que es una querrela de la [UDI](#) por infringir el Código Penal, artículos 133 y 121, que se refieren a quienes produzcan una alteración institucional intentando “por astucia o por cualquier otro medio” impedir que los poderes del Estado, como son los parlamentarios, ejerzan sus funciones. Esta medida le permitirá pedir diligencias y llamar a declarar a quienes los incriminan, según el gremialismo, falsamente.

El anuncio de la querrela lo hace en conferencia de prensa, sentado entre los senadores [Carlos Bombal](#) y [Jovino Novoa](#) y con muchos dirigentes presentes. Eran los nombres que pasaban de boca en boca entre los periodistas y nadie sabía a ciencia cierta cuál era el origen, como lo pudo comprobar posteriormente el [juez Sergio Muñoz](#), quien entrevistó a periodistas de numerosos medios con ese afán.

Esta conferencia será motivo de la próxima portada de la revista quincenal [The Clinic](#), con los dirigentes enmascarados y el título

[“Niños, la alegría ya viene: Viva El Cacambio”](#).⁵ Hace un juego con el lema de la [UDI](#) y las prácticas de coprofagia del empresario.

El lunes 15, la [Corte de Apelaciones](#) designa a Daniel Calvo ministro en visita, reprochando que faltó diligencia a Eleonora Domínguez en la investigación del [Caso Spiniak](#), donde además se denunciaban irregularidades en la indagación desde el primer procedimiento policial con el empresario. Al nuevo juez, el titular del gremialismo le solicita resguardar a los jóvenes denunciantes, temiendo que si algo les pasaba, como habían denunciado los [diputados Girardi](#) y Saa, la [UDI](#) no tendría salida posible porque estaban los dos videos grabados donde LZ denunciaba a un senador de ese partido. La misma medida de protección piden al [ministro del Interior, José Miguel Insulza](#).

Días después LZ seguía entreteniéndolo a los periodistas con sus infamias soñadas, fumando y con protección policial. Era su momento de gloria.

Era difícil saber qué era mentira y qué verdad en momentos en que jóvenes, prostitutos en su mayoría, eran victimizados como “niños” (bajo los 12 años) y menores (12 a 18 años) desamparados de la calle, violados y abusados dentro de la red pederasta del empresario con políticos. Muchos de ellos, crecidos en el descampado y el abandono, veían la oportunidad de convertirse en protagonistas por un día, e incluso vislumbraban la posibilidad de demandar a Spiniak con el fin de obtener indemnizaciones, como lo hicieron algunos.

LZ fue uno de los que pensó la posibilidad de una ventaja económica. El mencionado “testigo símbolo”, que ya había aparecido en [Megavisión](#), [Chilevisión](#), Plan B, [Terra.cl](#), etc., alegó haber sufrido "harto daño moral" y que se conformaba si [Spiniak](#) le daba una casa equipada en la comuna de Gran Avenida (sic) para su madre.⁶

Eso fue en un careo con su supuesto agresor, quien le dijo que nunca había estado en su casa. Y que en la fecha en que LZ aseguraba haber participado en

sus fiestas, él estaba en la cárcel por la ley de drogas, posterior a la detención en la Rotonda de [Lo Curro](#), en diciembre de 2002, y que tampoco vivía en el departamento que el joven de 15 años mencionaba, sino que ya se había trasladado a donde fue su mediática detención en la calle Brasilia, en [Las Condes](#).³

[El abogado comunista Hugo Gutiérrez](#), a su vez, obtuvo del juez Muñoz el embargo de bienes del empresario por 20 millones de pesos⁸ representando a otros dos menores de la [Fundación Margen](#) por el “perjuicio y daño moral” que sufrieron. Pide 300 millones de pesos

Declaración en careo con Claudio Spiniak el 31 de marzo de 2004.

³ Careo entre Spiniak y LZ en el 33° Juzgado del Crimen el 31 de marzo de 2004.

PILAR MOLINA ARMAS

por la violación de Raúl AA, que no figura ni como víctima en la sentencia final, y la misma cifra para Nibaldo V., por daño moral.

[Pía Guzmán](#) reitera que enfrentan a personas con poder político económico y social y que ella no quiere impunidad (12 de octubre). Mientras, la prensa escandaliza con que “[Spiniak](#) recluta a 5 menores para cada orgía" (15 de octubre). Y la denuncia de la diputada cae en medio de excavaciones que ordenarán los tres jueces de este caso (Domínguez, Calvo y luego, Sergio Muñoz) para dar con los niños desaparecidos. Para ello usarán hasta a tarotistas (una asegura que en* contrarán tres muertos), perros, grupos especializados de la policía y máquinas retroexcavadoras que estarán removiendo constantemente la tierra en la parcela que Spiniak arrendaba en El Arrayán, buscando osamentas.

Mientras rastrean los cuerpos de niños desaparecidos, la presidenta del [Consejo de Defensa del Estado](#), [Clara Szczaranski](#), pide un rol activo del organismo que ella preside y del [Sename](#). Y junto a [Guido Girardi](#) solicita un ministro en visita por la conmoción pública. Apenas cuatro días después de la denuncia de Guzmán, Longueira acusa un montaje.

El candidato presidencial de la [UDI](#), [Joaquín Lavín](#), lo apoya. “No nos doblegaron cuando mataron a [Jaime Guzmán](#), menos lo van a hacer con esto”, exclama el titular del gremialismo, con quien la [UDI](#) se había convertido en el partido más grande de Chile y con un arraigo en las poblaciones que inquieta a la izquierda.

Era el miércoles 15 y ya las coincidencias les hablaban. El “niño” LZ, que nunca aludió a políticos en la investigación sobre [Spiniak](#), en la cual se atribuyó un rol de señuelo para lograr su detención, involucra a un senador [UDI](#) posteriormente. El mismo periodista que fue el primero en hablar de un senador de la [Alianza](#) en [la revista Plan B](#).

es quien le pregunta por la participación en la red de pedofilia de un político en el [programa El Termómetro de CHV](#).

Gutiérrez -quien dijo una vez “quiero ser un periodista héroe y quiero ser famoso”- volvió a Chile y se dedicó principalmente a la farándula luego de perder una millonada demanda contra [Michael Jackson](#) tras publicar en 1995 el diario de vida de un niño supuestamente abusado por el cantante en Estados Unidos. Había llegado a Plan B como colaborador junto a otros periodistas de izquierda de [La Nación](#) que salieron del diario de gobierno, alegando censura.

Pero la trama, según el gremialismo, unía a los jóvenes acusadores con quien los manejaba, [el ex frentista José Valdivia](#) de la Fundación Margen, quien se coordinaba, a su vez, con una “psicóloga” del [Sename Rina Montt](#). Esta también movilizó a los menores (que tenían entre 15 y 17 años) a los medios y luego la veremos respaldando los testimonios de los muchachos y “habilitando los recuerdos” de [Gemita Bueno](#) para que dispare contra [Jovino Novoa](#).

En la lista de coincidencias seguía un periodista de [TVN](#), Mario Aguilar, como parte del engranaje, por entrevistar en el canal público a LZ para incriminar a políticos, aunque no salió al aire, y luego pagarle un taxi para su traslado a Chilevisión.

Los mayores dardos son para el [diputado PPD Guido Girardi](#), a quien acusan de ofrecer el testimonio del menor a los medios para incriminar a políticos. Tuvo un rol importante en presentar LZ a la TV, acusar que corría peligro, llevarlo a declarar junto al ex frentista Valdivia (cuando no habló de políticos a la jueza) y solicitarle a [Clara Szczaranski](#) hacerse parte en la causa como [Consejo de Defensa del Estado](#). Después de la denuncia de Guzmán, el diputado PPD fue al Palacio de Tribunales a pedir ministro en visita y denunció que "oficiales de carabineros aparecerían vinculados a esta gente” que participa

en orgías con niños. Lo que más le reprocha el gremialismo es haber mandado a LZ en su auto a [TVN](#) para que fuera entrevistado.

Posteriormente, LZ acusará al diputado de presionarlo para incriminar al senador [UDI](#) a cambio de un par de zapatillas, y a Víctor Gutiérrez de haberle pagado 20 mil pesos por las entrevistas en TVn y Plan B. Luego se desdirá de lo primero, pero el periodista reconoció el pago al joven como “un gesto humanitario”. [La Tercera](#) recordó que en una edición de octubre del [programa El Termómetro](#), del cual era panelista, Gutiérrez señaló que por 10 mil pesos estos niños eran capaces de cualquier cosa.

En este ambiente la [UDI](#) se va quedando sola. Aunque sus aliados de [RN](#) solidarizan al inicio y Guzmán se ve forzada a entregar la vicepresidencia al día siguiente por la responsabilidad que le cupo con su bombazo, 11 días después, el martes 21 de octubre, el presidente de [RN](#) hace una férrea defensa de la diputada y afirma que no ha mentido. “Cometió un error que fue llevar los antecedentes a la prensa y no a la justicia. Ella no es perversa, ni ha mentido, ni es desequilibrada como ha asegurado la [UDI](#)”, afirma [Sebastián Piñera](#).

[Pía Guzmán](#) había logrado convertir un tema policial en un escándalo político. En las páginas de política, durante meses, se exhibe el [caso Spiniak](#) que, como epígrafe o marca, encabeza las principales notas de crónicas, reportajes, entrevistas y portadas.

Es el momento propicio para que entre a atizar el fuego el [sacerdote José Luis Artiagoitía](#), que se convertirá en el principal dolor de cabeza de la [UDI](#) y en el maestro de ceremonias de una obra que algunos considerarán magistral y otros, infernal. Se prolongará, a tablero vuelto, por más de 10 meses.

CAPÍTULO 4

El sorpresivo apoyo sacerdotal

Desde la denuncia explosiva de la diputada de [RN](#) el viernes 10 de octubre, la prensa empieza a agotar el tema político, porque el mismo ministro Calvo descarta varias veces que haya parlamentarios en los videos que se incautaron de la casa de Spiniak. Tampoco de los varios testimonios que ha recibido de jóvenes. Sostiene: “Por ahora no hay datos que apunten a políticos”.

Los medios juegan con el condicionante “por ahora”, apostando que algo saldrá de las excavaciones que ordena el juez en la parcela de El Arrayán, a pesar que nadie ratificaba las acusaciones de la diputada Guzmán. Tanto el diputado Patricio Walker como Claudia Fuentes, de ARASI, continuaron desmintiendo ser el origen de las acusaciones de Guzmán. La directora de ARASI asegura días después al tribunal que ella y Patricio Walker, el mismo viernes de la denuncia de Pía Guzmán en el matinal, “le recriminamos sus declaraciones que, a juicio del diputado Walker fueron irresponsables y al mío, imprudentes”.⁹

El mismo José Valdivia, acusado por la UDI de ser parte del complot por los tres jóvenes de la [Fundación Margen](#) que declaraban en el tribunal haber participado en las

fiestas de Spiniak, se defendía, descartando que ellos nombraran políticos o pudieran hacerlo. “Jamás han dicho eso y no conocen a los políticos, no los han visto nunca”.⁴ El 16 de octubre, el encargado del programa adolescente de la fundación afirmaba que no había antecedentes reales de políticos participando

⁴ *La Tercera*, 15 de octubre de 2003.

en estas orgías. “Estos chicos viven en otra realidad. Se drogan, se pierden en las caletas, no saben quiénes son políticos o no”.

Pero Valdivia escandalizaba, describiendo los abusos con sus chicos: “A los niños les ponían bolsas en la cabeza y los dejaban amarrados a sillas. Realizaban prácticas sadomasoquistas con ellos”, Y añadía que por eso presentarían como fundación una querrela contra Spiniak, por tortura y violencia contra menores. Para más detalle, aseguraba que la gente que participaba era “de muy buena situación, porque eran capaces de limpiarse el poto, literalmente, con billetes de 20 mil pesos”.¹¹

Mientras tanto, la UDI convertía el aniversario de los 20 años del partido en un desagravio contra los dos senadores rumoreados y coreados, Carlos Bombal y Jovino Novoa, y en medio de una objeción terminante, sobre todo de la izquierda, a que estuviera en marcha un complot para perjudicar al partido más grande de Chile.

La Nación dedicaba la portada del 17 de octubre a la “caza de brajas”, con una calabaza estilo Halloween. El presidente del PPD, Víctor Barrueto, habla de “conspiraciones ridículas que no tienen fundamento”¹², mientras ese partido le aconsejaba a Girardi viajar a China para capear la crisis y las acusaciones de la UDI contra los tres militantes del [PPD](#).

En una actitud casi compasiva con el timonel de la UDI, el presidente del [Partido Socialista \(PS\)](#), Gonzalo Martner, le manda un recado: “Queremos decirle a Pablito que el único complot es uno que él está haciendo contra sí mismo y su partido”.¹³

El diario del PC, El Siglo, dedicaba su primera portada al caso el 17 octubre con el título “Dinero, poder, impunidad... Caso Spiniak: La

The Clinic, 16 de octubre de 2003.

El Mercurio, 18 octubre de 2003.

El Mercurio, 17 octubre de 2003.

danza de los vampiros", y acusaba a Longueira de haberse convertido "en el guardián de la impunidad", sin considerar los niños muertos o abusados. En esa misma edición, el secretario general del partido Guillermo Teillier escribía una columna titulada "Algo huele mal", donde aseguraba que "solitos se pusieron en el cepo de los sospechosos", refiriéndose a los gremialistas.

La [UDI](#) estaba dando una pelea en solitario. Ni [Renovación Nacional](#), el otro partido de derecha, su socio en la Alianza por Chile, lo secundaba incondicionalmente ya que la detonante de la crisis era una de las suyas, y cercana además al presidente de la tienda, Sebastián Pinera. La querrela por injurias y calumnias contra Pía Guzmán seguía adelante porque ella no estaba dispuesta a aceptar las condiciones de la [UDI](#): admitir que no tenía antecedentes sobre parlamentarios de la Alianza por Chile.

Nadie acompaña a la UDI cuando se querrela contra Pía Guzmán. A pesar del impulso inicial de la Democracia Cristiana de emprender también acciones legales, su presidente, Adolfo Zaldívar, convence a los senadores de no hacerlo y marginar al partido del caso. Aunque un DC también figuraba entre los rumores (su hermano Andrés Zaldívar, presidente del Senado,) el dirigente está convencido de que la reacción de la UDI ha logrado abrochar a dos de sus parlamentarios con la denuncia.

A pesar que la fronda está desatada, la arista política del caso policial extraordinario estaba destinada a decaer. LZ, que se había auto adjudicado la categoría de testigo clave, no había declarado nada sobre políticos ante el tribunal antes, versión que sólo recogió después de la denuncia de Guzmán. Y las imputaciones de la diputada no tenían en quién apoyarse, salvo en sus propios dichos.

Pero es aquí cuando entra en escena José Luis Artiagoitía (40 años). Su nombre es revelado por primera vez en el diario La Tercera del 21

PILAR MOLINA

de octubre, que señala que el sacerdote tomó contacto con la diputada Guzmán al lunes siguiente de su denuncia y le transmitió que tenía el testimonio de una menor que había tenido contacto sexual con un político hacía cuatro años.

Pía Guzmán no va a retroceder después de ese apoyo. Ya tiene el aval de un hombre de iglesia, párroco en [Quinta Normal](#) y a cargo de un hogar que acoge menores en situación irregular, Nuestra Señora de Guadalupe.

El mismo día en que el diario saca a la luz pública a Artiagoitía es cuando Piñera hace una férrea defensa de la diputada. Su afirmación -que ella “no miente”- marcará un antes y un después en la confianza de los gremialistas con su socio de coalición.

El jueves 23 el cura pasa a portada y con foto en La Tercera: “Sacerdote apoya tesis de Pía Guzmán sobre acusaciones”. Validando la seriedad de la diputada acusadora, el día anterior, luego que lo expusiera a la opinión pública La Tercera, Artiagoitía había resuelto romper su anonimato, formulando declaraciones a diferentes medios escritos, radio y TV, con muy buena recepción.

En Medianoche, de [TVN](#), asegura que Pía Guzmán “no ha mentado” y suelta su versión urbi et orbi: tiene una joven de 20 años en su hogar que cuatro años atrás había tenido relaciones sexuales

PILAR MOLINA

pagadas con un político, que participó en las fiestas de Spiniak y había reunidos cinco menores que estuvieron en esas orgías y él los había llevado al tribunal a declarar. Su frase “bendita imprudencia de Pía Guzmán porque si no, los testigos míos no estarían declarando”, circuló por todos los medios (de los tres de su hogar, dos fueron procesados y terminaron acusándolo de presionarlos, Gemita Bueno y José Alegría, y el tercero finalmente admite que nunca fue a la casa del empresario ni lo conoció).

Añadía que además había una menor que tenía “la certeza casi 39 absoluta que está muerta”. Y alertaba con que “las torturas que le lucieron fueron atroces, con mutilaciones, con cosas graves”.

Para hacer todo más truculento, relata que desde que declaró días atrás, su fundación estaba con protección policial y asegura que los menores tienen un “pacto de silencio” por temor al empresario. [La Nación](#) recoge en portada “El temor del padre Jolo”, con su rostro preocupado, por al menos una menor “asesinada en una de las casas usadas por Spiniak”.⁵

Con el agregado escabroso, era el nexo que faltaba entre la cabeza de la red de pedofilia y los políticos acusados. Las pistas del padre Jolo (le gusta que lo llamen así, dice) reactivan una frenética búsqueda de cuerpos en la parcela de El Arrayán, ordenada por el ministro Calvo. [El Laboratorio de Criminalística de Carabineros](#) y el [GOPE](#) más 30 efectivos de la Fuerza Especiales con perros

⁵ *La Nación*, 23 de octubre de 2003.

especializados afanan 48 horas junto a una retroexcavadora en el predio de Los Refugios 16.200, que arrendaba Spiniak para sus fiestas.

El Vicario de la Pastoral Social Alfonso Baeza avala las acusaciones de Jolo porque “no es alguien extraño en este tema” y desestima la teoría del complot de la UDI, apoyando también a la diputada Guzmán. Por su parte, Benito Baranda, un hombre de reconocida reputación como director del Hogar de Cristo, respalda asimismo las imputaciones del sacerdote. “Es el momento de hacer justicia”, sentencia. Y defiende que los niños “pueden reconocer a toda la gente que participa en esto y me imagino que van a reconocer más”.

La ola era inatajable. El senador socialista [Carlos Ominami](#) interviene con que “cuando el río suena es porque piedras trae”. Y desde el PPD, Barrueto dispara: “Hay antecedentes serios y avalados” de la supuesta participación de políticos.

La capacidad de persuadir de Jolo salta hasta la oposición cuando un diputado y secretario general adjunto de RN, [Arturo Longton](#) admite que ahora cree “firmemente” en la denuncia de Guzmán y asegura que la tesis del complot de la UDI se viene “desmoronando”.

La portada de esa semana del Plan B (23 de octubre) trae un primer plano del rostro de Jovino Novoa con el título “Bajo sospecha”. Relata que su edición anterior (la número 5) se agotó en los quioscos, demostrando el valor de la investigación periodística, según consigna el quincenario. En el reportaje central de esta última edición, los periodistas [Alejandra Matus](#) y Pablo Basadre aseguran que “a pesar de los desmentidos, el juez Calvo sí está siguiendo pistas que involucran a altos representantes de la clase política y empresarial de Chile”. Y que “el más complicado por los antecedentes judiciales es el dirigente de la UDI y senador [Jovino Novoa](#)”. Añaden que [Carlos Bombal](#) está libre de sospecha, “al menos en el proceso” que conduce Calvo.

Bombal había salvado gracias a que el protagonista de la anterior edición del Plan B que se agotó en los quioscos, LZ, que lo acusaba y nunca estuvo en la casa de Spiniak o con él, fue sorprendido en un programa de [Chilevisión](#) sacando de su bolsillo un papel con su nombre para poder darlo en pantalla, como relatamos antes. La foto del senador se la había impreso e identificado antes, en el Palacio Ariztia. otro diputado PPD, [Antonio Leal](#). El menor había llegado el lunes 13 a ese lugar buscando a [Girardi](#). Si no hubiera ocurrido ese incidente, quizás habría sido Bombal el que habría aparecido en esa portada de Plan B a dos semanas del bombazo de la diputada Guzmán.

Aunque gran parte de la sociedad está en alerta, el secretario general de la UDI [Patricio Melero](#) reacciona impasible frente a las nuevas acusaciones del sacerdote Artiagoitia. Tal como lo había acordado la directiva la semana anterior, no se harán cargo de cada rumor y versión que surja de la investigación del ministro Calvo. Los antecedentes hay que ponerlos en mano de los tribunales, sentencia.

Pero los ánimos no están para prudentes. La presidenta del [Consejo de Defensa del Estado](#) agrega pelos a la sopa especulando que además de redes de pedofilia operando, también hay mafias dedicadas al tráfico de órganos, que se encargan de tomar a un menor, extraerle un riñón o sus córneas en vida para luego devolverlos a la vida cotidiana.

[Szczeranski](#) conmina: “Es necesario hacer una investigación a fondo”.¹⁵
La directora del Servicio Nacional de Menores, Sename, Delia

Del Gatto, critica en el vespertino La Segunda que expertos pongan en duda la validez jurídica de los testimonios de menores, alegando que la doctrina penal chilena admite su validez procesal.

La semana en que se revela el sacerdote preocupado de los niños violados y desaparecidos culmina con las portadas y artículos principales del domingo 26 volcadas al caso. En El Mercurio el cura asegura, cauteloso, que él no escuchó nombres sino hasta las declaraciones de Pía Guzmán y de la columna del sociólogo Pablo Huneeus, donde identifica a Bombal y a Novoa. (En los primeros días de enero, el también escritor se retracta ante la querrela que le presentaron los dos senadores aludidos y asegura que no dispone de elemento alguno para dudar de la honorabilidad de ambos parlamentarios.)

Pero aunque parece desligarse de haber apuntado a políticos, dos días antes Artiagoitia declaró a [La Tercera](#) que “la UDI ha hecho gala de haber hecho un trabajo muy bueno en las poblaciones y de haberse ganado el cariño de la gente. Entonces, tiene que ser honesto con la gente y sacar de sus filas al que es malo”.⁶

La Nación^ 24 de octubre de 2003.

⁶ *La Tercera*, 24 octubre de 2003.

La Nación Domingo (LND) del 26 titula “Algo huele mal”, con dos peritos con máscaras en las excavaciones buscando osamentas de niños en El Arrayán. Y un artículo interior de La Tercera retrata a “La UDI en estado de shock” ante las nuevas acusaciones, la distancia de RN y la complicación de enfrentar un proceso judicial, siempre largo.

En la edición del 30 de octubre, The Clinic ya había llamado la atención en portada sobre que “al menos dos menores habrían identificado a Nelson Ávila como uno de los participantes en las fiestas del empresario”. Novoa, revelado en la portada de Plan B de la semana anterior como “Bajo sospecha”, ya no está solo en el sillón de los acusados.

Tal como lo había hecho la semana previa para el aniversario de los 20 años de la UDI, Lavín vuelve a defender a los senadores gremialistas : “Yo los conozco tanto, sé que esas acusaciones son falsas”.

CAPÍTULO 5

La UDI desbordada

La intervención de Jolo puso las cosas difíciles para la UDI. Le agregó una nueva dosis de credibilidad a la imputación inicial de Guzmán. Ella fue recibida con hostilidad por sus pares de la [Alianza por Chile](#) el primer día que regresó a la Cámara, pero tuvo buena acogida de parte de los diputados del PS y PPD. También recibió aplausos desde la gradería que la hicieron derramar lágrimas. Las encuestas arrojaban además, lo esperable: la gente le creía a Pía.

“¿Y si fuera todo cierto?”, titulaba su columna del 16 de octubre el director del diario The Clinic, Patricio Fernández. Escribía que Pía Guzmán denunció a dos de la Alianza y a uno de la DC. ¿Qué pasaría si fuera cierto?, se pregunta. Y continúa con que “el gusto de descubrir culpas horribles en un partido extremadamente pacato se tomó la escena”, recordando su oposición a la ley de divorcio y que ahora uno de los suyos “se estuviera montando menores indefensos y pidiéndoles que los cagaran, que los mearan, que los escupieran y vomitaran”.

En medio del tono impugnador de la prensa, el oficialismo reaccionó incómodo a las denuncias de Longueira de que había una conspiración orientada a perjudicar la carrera presidencial de Joaquín Lavín, quien perdió la elección contra Lagos en 1999 por un voto en cada mesa. Sobre todo, afectaban las sospechas sobre diputados del PPD, acusados de formar parte de la trama de descrédito. El presidente de ese partido, Víctor Barrueto, descartó siempre la teoría del complot. Y junto a los medios ideológicamente afines, insinuaron que la UDI buscaba impunidad con esa teoría, de modo de impedir que la investigación contra los suyos siguiera adelante.

Mientras el gremialismo anunciaba una querrela contra Pía Guzmán, el oficialismo tomaba distancia frente a la posibilidad de emprender acciones judiciales o acusarla a la comisión de ética de la Cámara. La diputada María Antonieta Saa abogaba por la libre expresión y el oficialista Fidel Espinoza mostraba recortes de prensa comparando la denuncia de Pía con la que formuló Francisco Javier Cuadra en 1995 respecto a que parlamentarios consumían drogas, Entonces, Longueira avaló la acusación, señalando: “Yo he llegado al íntimo convencimiento de que hay parlamentarios que consumen droga”.

Víctor Barrueto, desde el PPD, sentenciaba: “Tenemos que contribuir a que no se proteja a nadie que pueda disponer de poder”, aseverando que “la acción judicial de la UDI solo contribuye a fomentar un clima de amedrentamiento contra víctimas y testigos”. El presidente del Partido Socialista, Gonzalo Martner, por su parte, aseguraba no creer en maquinarias.

A pesar de las angustias que vivían en la sede central de Av. Suecia 286, la fronda apuntaba a convertir al partido opositor en cómplice del caso que remecía a la sociedad. La desconfianza se refleja bien en la portada irónica de LND del 19 octubre, graficada con la sombra del perfil de Longueira con el dedo en ristre, acusador: “El complot de Pablito: políticos, pedofilia, videos, políticos, mentiras, sexo, montajes, políticos. El cóctel que nos intoxicó esta semana”. “Pablito”, lo había llamado Barrueto en tono de sorna por sus denuncias de complot.

La aparición de Jolo, como se repetirá más adelante, reimpulsar los cuestionamientos, justo cuando la UDI intentaba hacer recapitulación a Pía Guzmán. Los medios se solazan reiterando los detalle morboso de las acusaciones difusas de G (aluden a ella por su inicial) que transmite el cura: su dramático secuestro donde Spiniak

y la tortura de Margarita, la menor de 8 años que algunos todavía identifican como M.

Como señala Siete + 7¹⁷, “su estrategia (la de los abogados gremialistas) fracasa a medida que el juez Calvo avanza y recoge testimonios”. Y explica: “Calvo hoy cuenta con un nutrido arsenal de testimonios: Una de las testigos que vivió un año en la parcela de El Arrayán. No es todo. La semana pasada Calvo debió escuchar el testimonio desgarrador de al menos dos menores que declararon haber presenciado la brutal

tortura de una pequeña de 8 años en una de las perversas fiestas de Spiniak. El sacerdote proporcionó los antecedentes que llevan al juez a buscar al menos un cadáver en esa zona. El autor del crimen, señalan, se encuentra identificado”. Casi todo, si no todo, demostró ser mentira.

A nivel de coalición las cosas tampoco andaban bien. Por eso, el lunes 26, la UDI y RN pactan una tregua en una tensa reunión de dos horas, acordando entregar todos los antecedentes a los tribunales para tratar de superar las mutuas recriminaciones. Las de la UDI apuntaban a que

sabían que Pía se había reunido antes de hacer la explosiva denuncia con el dirigente de RN [Andrés Allamand](#) y que Piñera no era confiable, sino que un hombre de negocios que busca sacar provecho en cualquier situación. Por parte de RN, que el gremialismo buscaba destruir al partido ad portas de la negociación para las municipales del año siguiente y que su timonel era de difícil trato.

A pesar de las buenas intenciones de bajar la tensión dejando todo en manos de los tribunales, al día siguiente, martes 28,

Longueira da una extensa entrevista a radio Agricultura donde asegura que el sacerdote Artiagoitia miente y es parte de la operación y, como lo pillaron, se sintió en la necesidad de aclarar que no ha nombrado políticos.

17 24 de octubre de 2003.

Critica los 14 días de silencio de la diputada Guzmán, que “ha mentido desde el primer día hasta hoy” y “ha destruido a dos familias de este país, de dos senadores que son un ejemplo de servidores públicos para Chile”. Le objeta que siga hablando de videos con políticos cuando no existen: “Lo dicen los jueces que están a cargo del proceso”.

Repasa también a RN y embiste contra la prensa: “El único medio comprometido con la verdad”, asegura, era la radio donde lo entrevistaban.

Pero la parte de su intervención que provocará burlas es la siguiente: “En la soledad y en el dolor que hemos vivido, todas las noches le he rezado a [Jaime Guzmán](#) y me dijo 'sigue a ese cura, que está metido y dice bendita imprudencia”.

Se refería a Jolo, cuando habló de la “bendita imprudencia” de Pía Guzmán que le permitió intervenir con sus “niños” en la causa judicial.

Este será el tema de portada de los siguientes días. Unas más críticas, otras más burlescas. “Jaime Guzmán me dijo...” con foto del dirigente (La Nación, 29 de octubre). “El colapso de Longueira” con su rostro y la bajada: “Cómo los fácticos de la UDI silencian a Longueira después de haberse convertido en el hazmerreír de sus pares” (Siete + 7, 31 de octubre). “Bendita imprudencia” con su rostro de perfil en blanco y negro (Qué Pasa, 31 de octubre). La frase “Más rayado que Spiniak...” sobre el titular “Mi muñeco me habló” con la foto del diputado y una imagen, como una figura de santo, de Jaime Guzmán ([The Clinic](#), 30 de octubre).

El presidente del partido gremialista se quejaba frente a la mofa de “los periodistas de izquierda”: “Lo único que les diría es que lean una entrevista

que se publicó en mayo de 1991 en la revista Qué Pasa un mes después que murió Jaime, y verán que el presidente del Senado,

¡Y TODO ERA MENTIRA!

Gabriel Valdès, dijo textualmente que vio a Jaime Guzmán sentado en Senado, sonriente. De él nunca se rieron cuando dijo que lo vio”.⁷ Pero no le permitían dejar atrás sus dichos. En diciembre, Longueira continuaba dando explicaciones por ellos y recriminando la saña de los medios. Señala que en una entrevista de casi una hora en la radio usó involuntariamente la expresión “me dijo” Jaime Guzmán que siguió a

⁷ Revista Cosas, 14 de noviembre de 2003.

ese cura que está metido en el complot y “eso sirvió para que toda la izquierda que hizo el montaje, enquistada en diversos medios de comunicación, aparte de los que son de su propiedad, se riera semanas y semanas. Llegó a destinar portadas de esos medios, además de salir a rayar muros en todo Santiago desplegando los papelógrafos ¿enominados chacones' también haciendo mofa del tema”. Volvió a ¿clarar que sí le rezaba muchas veces al fundador del partido, como lo hacen los cristianos con sus deudos, pero “no he visto a Jaime y tampoco

me ha dicho algo”.⁸

En esa entrevista radial el dirigente confidenció que se sentía muy cansando y se le notaba bajo máxima presión. El secretario general Patricio Melero salió a ponerle paños fríos a sus declaraciones en Agricultura, señalando que eran la expresión de un sentimiento, recordando que Jaime Guzmán fue asesinado por un grupo de izquierda en 1991 y ahora la UDI volvía a ser víctima de ataques de grupos de ese mismo sector. Todos los líderes del partido

⁸ Revista *Qué Pasa*. 12 de diciembre de 2003.

salieron a prestarle ropa en su momento de debilidad, agradeciendo la forma en que su presidente encaraba la crisis y los costos que había debido pagar. Lon-

gueira partió fuera de Santiago al sur, lo cual él mismo había avisado haría una semana antes.

Ante la dura crítica del presidente de la UDI en su contra, el sacerdote Artiagoitia, en una actitud bien curiosa, mandó a la prensa a preguntarle a la curia su reacción.

Y ese mismo día, casi coordinado, el Arzobispado de Santiago emite una declaración rechazando la participación del sacerdote en cualquier montaje, complot u operación. Luego, segunda rareza, añade un argumento similar al que esgrimirá Jolo cuando se desmorone su “testigo clave”, de la que ya están hablando en todos los medios como G o GB, pero que él hará debutar en la TV en tres semanas más. La explicación del más alto organismo eclesial para eximir de cualquier responsabilidad al cuestionado sacerdote es que la tarea suya “ha consistido en acompañar a personas a los tribunales competentes, que son los encargados de procesar dicha información hasta esclarecer la verdad e impartir justicia”.

Al día siguiente, el vicepresidente y senador de la UDI, Hernán Larraín, conmina al sacerdote que “debe dar cuenta al país” de sus contradicciones y lo llama a “que no se esconda en las sotanas de la Iglesia”.

El domingo próximo, 1º de noviembre, El Mercurio aclara que más allá del comunicado del Arzobispado de Santiago, se le advirtió al sacerdote que será la última vez que se le respaldará y que complican sus inconsistencias. Una cosa fue llevar a declarar a Gemita o G involucrando a políticos, pero otra opinar, como lo hizo el viernes 24 de octubre, que la UDI debe “sacar de sus filas al que es malo para seguir ayudando a la gente”.

En otro frente, la tregua con RN se rompe, como era de esperar después de las declaraciones del timonel gremialista a la radio. Pinera señala que los últimos hechos hacen muy difícil al socio de coalición respaldar la tesis del complot y agrega: “Solo falta el Pato Donald en

la conspiración contra la UDI”.⁹ Frases van, frases vienen, Melero le respondió que no se hiciera el chistocito: “Esto no es una historieta, es una historia tenebrosa*.”

En contraste con la crítica de un diputado de RN, Carlos Vilches, que consideró que las declaraciones de Longueira no eran propias de una persona equilibrada, la reacción del parlamentario DC [Jorge Burgos](#) fue diferente: “Respetaría la angustia de las personas y no las calificaría”, cortó, pidiendo dejar actuar a los tribunales.

PILAR MOLINA ARMAS

CAPÍTULO 6

Más sospechas: cambio de ministro

Hay un nuevo juez a cargo del caso Spiniak. El ministro [Daniel Calvo](#) terminará saliendo luego de denunciar el 5 de noviembre una extorsión por visitar saunas gay. Se abre un debate sobre el derecho de los jueces a ser homosexuales en su vida privada o concurrir a saunas gay y, en este caso, estando casado. El máximo tribunal inicia un sumario para indagar si la conducta del magistrado infringió normas éticas. No le abren un cuaderno de remoción, pero lo suspenden por cuatro meses.

El administrador de uno de estos recintos, Sebastián Rodríguez, objetó que Calvo no podía investigar causas de pedofilia si tenía doble vida y le gustaban los menores de edad, según acusó. Y con ayuda de Chilevisión lo grabó con cámara oculta, ante la cual el magistrado admite que “tenía tejado de vidrio”; pero también, que eso no lo descalificaba para investigar una red de pedofilia, según dijo, porque su afán era el delito y no la vida moral de los demás, que él no podía juzgar, “si mi vida moral es

mala”.

Chilevisión transmitió las imágenes por lo cual el 15 de julio del año siguiente, 2004, la jueza Eleonora Domínguez condenó a los cinco periodistas involucrados, liderados por el director de prensa del canal, [Alejandro Guillier](#), por el delito de grabar conversaciones privadas con cámaras ocultas. La Corte Suprema, sin embargo, el 9 de agosto de 2007 absolvió al periodista que años después se transformaría en carta presidencial de la centro izquierda.

Lo importante es que en el clima tortuoso y de suspicacias que se vivía desde la detención de Spiniak, la remoción de Calvo inundó nuevamente la escena pública de sospechas y desconfianzas. Si antes vieron poderosos dispuestos a matar por blindar los abusos a menores, o redes de protección de carabineros por irregularidades que afloraron en la investigación de la red de Spiniak, ahora era el turno nuevamente de suponer las peores intenciones tras el incidente. Acusaciones difusas y sin orilla.

Muchos expresaron su temor a que la salida de Calvo afectara gravemente la investigación y tanto el PS y el PPD, como la UDI, salieron raudos a respaldar al magistrado. Girardi afirmó: “Las personas que están haciendo las presiones son muy poderosos”. Siete + 7²¹ tituló en portada “La mafia que intenta silenciar a Calvo”. En un reportaje interior de cinco páginas, Mónica González y Daniela Mohor sostienen que la acusación contra el juez cayó como una bomba “justo cuando Calvo contaba las pruebas necesarias para develar la oscura red de protección del empresario y de quienes participaron en sus sórdidas fiestas”. Escándalo, advierten, que “amenaza con hacer

trizas la investigación”.

A pesar de que nada de eso fue efectivo, hasta el gobierno sospechó la existencia de un plan contra el magistrado, pero por su trabajo en casos de derechos humanos. Y el ministro del Interior, José Miguel Insulza, reflexionó que no se podía descartar una operación de alguien con muchos recursos. “La forma para organizar un asunto así no puede ser puramente casual”, afirmó.

Las desconfianzas recorrían todo el arco. El semanario comunista El Siglo (7 de noviembre) vincula con los organismos de seguridad el plan para encubrir la red de pedofilia encabezada por Spiniak y sacar al ministro en visita del caso.

Hasta [Michelle Bachelet](#), entonces ministra de Defensa, cuya aprobación en las encuestas comenzaba a ascender, se suma al coro de

suspicias: "¿Por qué en estos precisos instantes, cuando parecía que iba a haber resultados en el proceso salta esta información?" (de la homosexualidad de Calvo), se pregunta.¹⁰

Calvo dejó la investigación después de revisar los videos y volver a reafirmar que no había políticos en la causa. [La Corte Suprema](#) nombra en su reemplazo a un ministro con fama de implacable, para no dejar dudas a nadie que la indagación no se interrumpirá.

Se trata de Sergio Muñoz, quien esclareció el caso del asesinato al dirigente sindical Tucapel Jiménez (dictó 12 condenas en agosto del año anterior, 2002); procesó a oficiales de alto rango, como el extinto

general Humberto Gordon y condenó al ex auditor del Ejército, Fernando Torres Silva.

Como Calvo, Muñoz también llevaba causas de derechos humanos. En julio del mismo año en que asumirá el caso Spiniak, al reestructurar estas causas, el pleno de la Corte de Apelaciones de Santiago lo nombró juez especial y le designó 27 casos emblemáticos. Uno de ellos, la desaparición forzosa de la cúpula del PS en 1975.

El mundo político le daba la bienvenida al nuevo ministro en visita. Y también la prensa, que se había convencido que él no detendría la investigación sobre los políticos y los poderosos que todavía no asomaban en la red de pedofilia.

En un reportaje, LND (16 de noviembre) sostiene que frente "al proceso que enmierda Chile", "el ministro Sergio Muñoz tomó su primera decisión difícil: mantuvo la orden dada por el ex ministro Calvo de 'auscultar' a los tres parlamentarios mencionados por los menores en el Caso Spiniak".

¿Quiénes son esos tres parlamentarios mencionados? Los pone en un destaque para que no queden dudas: se trata de Jovino Novoa, Carlos

¹⁰ *The Clinic*, 13 de noviembre de 2003.

Bombal y un tercero a quien apodan “tío Ricardito”. (Se trata de Nelson Ávila, a quien involucran Gemita y José Alegría, ambos protegidos de Jolo. ¿Y por qué Avila? Para no acusar sólo a senadores de derecha, dirá mas tarde la joven, que esa fue la recomendación de su tutor.)

Una pista del revuelo y las acusaciones que despertó la partida de Calvo la encontramos en el editorial del director de The Clinic la semana siguiente a la salida del magistrado.²³ “Muchos son los miembros de nuestra élite los que han terminado rozándose con el comedor [de caca”, señalaba en alusión a Spiniak, aludiendo a 500 personas [que concurrían a las fiestas y no vieron nada raro. Plantea que muchos con doble vida temblaron con la delación al juez Calvo. “Ha de haber entre los poderosos (...) un terror inefable a verse descubiertos sin sus máscaras y a entrar así a formar parte de ese mundo enorme de pecadores al que por años se han encargado de juzgar”. Terminaba deseando que lo ocurrido sirva para correr “el velo de la beatería”.

Patricio Fernández revelaba tanta rabia, aludiendo a hechos falsos, porque en esa misma edición, el reportaje principal de su revista exponía “Los testimonios judiciales que condenan al empresario Spiniak. Los niños dan su versión”. La periodista Claudia Molina daba a conocer los relatos ante la justicia de seis jóvenes que prueban que Spiniak “sí tuvo sexo con menores de 13 años” y dos de ellos “denuncian haber sido violados y torturados”.

El tenor de esos testimonios (que terminaron siendo también inventados) está en los destaques: “Me hicieron inhalar un compuesto de nombre popper. Perdí el conocimiento y cuando desperté me encontraba amarrado de pies y manos para ser abusado sexualmente por Spiniak, quien me penetró fuertemente”, relató al tribunal JA. una de sus víctimas.

Y como en otras publicaciones esos días, incluía el testimonio de la sindicada como GB sobre las atrocidades a las que fue sometida por el empresario y sus amigos. Y añadía que “fuentes cercanas a la investigación conversaron con The Clinic y aseguran que la joven le contó al exministro en visita que ella estuvo secuestrada por lo menos un año en una casa donde había un cerro cuando aún era menor de edad” (...) La misma fuente enfatiza que ella pudo reconocer al senador de la UDI, Jovino Novoa, pues con él había tenido en reiteradas ocasiones relaciones sexuales, cuando aún no cumplía los 15 años”.

Proseguía con el relato que esa menor vio cómo era “brutalmente torturada una niña de nombre Margarita”. La periodista daba por verosímil la información porque la fuente era confiable: “El cura Jolo ha dado fe de estas declaraciones afirmando que en su opinión esta menor fue finalmente asesinada”. Y “otros dos jóvenes del hogar del sacerdote pusieron a Nelson Ávila adentro de este escabroso proceso (...) en el mismo tribunal, tras ver un set de fotografías, el chico identificó a Nelson Ávila”, concluye.

El semanario recogía también declaraciones al sitio Terra.cl de un nuevo joven identificado como El Gringo que dijo haber participado en al menos 20 fiestas organizadas por el empresario y haber visto parlamentarios en ellas. Y remató: “Tiene que haber chiquillos muertos, pero no los van a encontrar porque Claudio no es tonto”.

Con los testimonios truculentos sensibilizando a toda la sociedad sobre los horrores a los que eran sometidos los menores obligados a prostituirse, llegaba la hora que Jolo sacara a G, una mujer, del anonimato. Lo hizo tímidamente, sin su nombre todavía, como G, o GB, en una entrevista en dos tandas en [Canal 13](#), que dejó knock-out a los chilenos y será portada de todos los diarios varios días consecutivos.

CAPÍTULO 7

El pase a "la testigo clave"

El sacerdote era bien especial. Sus ex compañeros señalaron que en el seminario “resaltó por sus ansias de destacarse”²⁴, y era descrito como atolondrado y que lo que tenía de generosidad no lo tenía de criterio.

De aspecto bonachón, grueso, solía aparecer con el cuello sacerdotal ante la prensa, a veces un poco de barba rala y no siempre con sus anteojos ópticos. En enero de 2000 empieza a funcionar con tres menores su hogar de niños en situación irregular, Nuestra Señora de Guadalupe, que colabora con el Sename. Uno de ellos, Gemita, a la que la prensa alude también Gemma. Pero se llama Gemita Bueno Yáñez. Como vimos, Jolo ya había difundido las horribles experiencias de la joven en la casa del empresario y como víctima de un político, antes de llevarla a la entrevista de [Canal 13](#).

Dos días seguidos en el noticiero central del canal católico, los

días miércoles 19 y jueves 20 de noviembre de 2003, “Gemma” (...) “acu- sa a un senador de haber abusado sexualmente de ella y haberla torturado durante cerca de un año”, como titula La Nación, refiriéndose al impactó que causó el relato de la joven de 20 años.²⁵ “Él estuvo casi un año junto conmigo en la casa de Spiniak”, “él fue como mi marido, doloroso, pero mi marido”, “es un senador y tengo

La Tercera, 26 de octubre de 2003.

muchas marcas en el cuerpo que fueron por él. Tengo quemaduras, una cicatriz en el dedo índice, en la espalda, las patadas que me pegaba (...) porque había cosas que no quería hacer”.

La Nación, 21 de noviembre de 2003.

En los 22 minutos de transmisión en horario prime, no se detiene. Agrega que su agresor consumía droga, era amigo de Spiniak y que en la segunda declaración ante el juez le contó los detalles. Muy compasiva con la familia del senador, explicó que para no infligir un daño, no mencionará su nombre. “La señora no tenía por qué haber sabido que él se iba a violar cabros chicos a la casa de Spiniak”.

En realidad no tenía para qué nombrarlo porque la prensa de izquierda ya había difundido la versión del sacerdote sobre las vivencias de G y ya había identificado al agresor como el senador Jovino Novoa. Su rostro colgaba de los quioscos, como pendiendo de una horca, desde hacía más de un mes.

En ese momento, recuerdan sus cercanos, el parlamentario tuvo el impulso de organizar una conferencia de prensa junto a su familia negando las acusaciones. Le advirtieron que eso era ponerse el sayo, porque hasta ahí su nombre sólo había aparecido en la prensa de izquierda.

“La UDI está tranquila y no tenemos ningún problema”, declara Novoa estoico el 22 de noviembre al enfrentar a la prensa en un acto oficial en San Bernardo.

Tendría que ponerle la cara a todo lo que

vendría, donde no habría otro tema en referencia a él que éste. Las acusaciones lo habían trasladado de la arena política a la judicial, donde era irrelevante lo que declarara como vicepresidente del partido o senador. Ni siquiera cuando asume la presidencia de la UDI al año siguiente. A los medios, en su mayoría, solo les interesará su reacción frente a los ultrajes sexuales de que se le acusa, negándole su estatus político.

El [Canal 13](#) repite cuatro veces la entrevista a la mujer exhibida como “la testigo clave del Caso Spiniak”, recortada como una silueta oscura en la pantalla. Al día siguiente, el jueves 20 de noviembre, ella dará rienda suelta en 11 minutos a la segunda parte del guión que la

¡Y TODO ERA MENTIRA!

opinión pública ya conocía por los trascendidos. En el noticiario central asegura que presencié cómo violaron a una niña de 8 años.

"Le cortaron un pezón y se la llevaron, pero muy mal, muy mal (...) El Pablo Abazolo (proxeneta, ya procesado en este caso) yo vi que la violaba, porque yo estaba frente a él". Por supuesto que Abazolo no la reconoció en el careo que les hizo el ministro en visita Daniel Calvo, y aseguró no haber visto nunca niñas donde Spinak, a quien le organizaba los encuentros. La excepción eran prostitutas que asistían solo por la fiesta y como homosexual confeso que era él, aseguró nunca haber tenido relaciones sexuales con una mujer. Pero ella igual lo acusó a gritos de ser el violador en el tribunal.

Morbosa, añade que en esas fiestas, donde se repetían "dos niñas más y un niño", "iba gente importante que se veía gente de plata (...) porque teman plata, por su color de pelo, de piel, por la forma de hablar". A pesar de que "pasaba todo el día drogada", salió caminando, "me fui por el cerro", asegura.

El impacto fue tremendo. La prensa irreverente tomó sus acusaciones como una sentencia, sin cuestionar nada. La verosimilitud se la daba el origen: el canal de la Iglesia Católica, la misma que ese año se negaba a transmitir los spots del sida porque se basaban en la promoción del uso de preservativos y defendía el matrimonio indisoluble frente a la ley de divorcio en trámite.

Longueira calificó el testimonio de la joven, ya identificada con nombre en la prensa por sus dos declaraciones ante el ministro Calvo, como otra maniobra comunicacional que ocurría justo cuando avanzaba la investigación para descartar

políticos.

El jueves 20 los diarios no alcanzaron a cubrir el bombazo de Gemita, salvo Plan B, que ese mismo día venía con un tema tangencial: la psiquiatra [María Luisa Cordero](#), presentada como “pieza clave” para dar validez a los testimonios de los menores. La entrevista

PILAR MOLINA ARMAS

interior de Alejandra Matus, su directora, era “La justicia debe a Gemma”. La Nación, por su parte, cubrió el “gemitazo” del primer día con un recuadro de última hora y al día siguiente, con “El factor G” copando la portada.

La mayoría de los medios se hace cargo de la protegida del sacerdote en las portadas del viernes 21. Como título principal, La Tercera, Las Últimas Noticias y La Nación; y como título secundario El Mercurio. Al jueves siguiente The Clinic (que se alterna semanas con Plan B) tiene a Lavín con las manos en llamas y el título “Por qué la UD| le teme a Gema”, en abierta ironía al presidenciable de la Alianza por Chile, quien había dicho que ponía sus manos al fuego por la inocencia de sus senadores.

Al viernes siguiente la imagen de la denunciante en la pantalla del 13 es la primera plana de la [revista Qué Pasa](#). Y la cara de presentación de Siete + 7, que también

aparece los viernes para lectura del fin de semana, es “Spinak y políticos: Se estrecha el cerco”, escrito sobre llamas y atrás, dos siluetas en sombras que son los parlamentarios involucrados por Gemita, según explica el llamado. Mònica González, su directora, y Sebastián Minay escriben que el conflicto es inmanejable en la UDI, que la joven ya declaró ante el ministro Muñoz y que “el escenario de los desafueros está cerca”.

El Siglo, en su primera publicación quincenal tras el “gemitazo”, tiene el rostro de Novoa en la primera plana. “Caso Spiniak: Es No-voa. Las razones de la desesperación de la UDI”.

El golpe en todos los medios, escritos y audiovisuales, creó efectos exponenciales.

Eran tan fuertes las acusaciones, que la opinión pública se dividió entre los que las creían y los que no; estos últimos, muchos menos, por supuesto. Entre el primer grupo también cabían socios de la Alianza política. “Gemita Bueno tiene su juicio absolutamente sano y no

está inventando. Si uno la mira a los ojos, yo le creo”, se la jugó Pía Guzmán.

El presidente del partido de Pía, Sebastián Piñera, pide actuar a la justicia, pero califica el testimonio de Gemita como “desgarrador y conmovedor”, por lo que a su juicio “hoy más que nunca es fundamental que el ministro Sergio Muñoz llegue al fondo de la verdad” y desbarate la red de pedofilia,²⁶

[Andrés Chadwick](#) señala: “No recuerdo un momento político tan duro” y se queja que “no puede ser permitida la infamia como un método válido de acción política”.¹¹

No había muchas opciones para enfrentar el juicio popular que se había levantado en las afueras de los tribunales, en las plazas, el Congreso y al interior de los hogares. [Canal 13](#) se defendió frente a la acusación de faltar a la ética y ser parte de un complot con su derecho a informar sobre este caso de “enorme conmoción pública”. Y destacó en un comunicado que “no se mencionaron nombres ni partidos políticos en particular”. Además, argumentó que la testigo había superado los test de veracidad y acompañó la entrevista con el aval de psicólogas.

Se trató de una decisión colegiada del director del Canal, Enrique García, el director de prensa Nicolás Vergara, el editor general, Cristian Fuenzalida, quienes además consultaron la opinión del abogado Pedro Doren, quien no vio problemas legales para poner al aire la entrevista. El canal tampoco publicó el video completo, omitiendo que Gemita aseguró que ella reconocería el pene del senador y que recibió descargas eléctricas cuando se negó a tener sexo anal con él.

Pero con lo que publicaron bastaba. El Consejo de la corporación televisiva discutió la pertinencia de un relato, no confirmado, que aparecía amparado por el Canal frente al argumento que el testimonio era coherente y que era la justicia la que debía determinar si era verdadero o falso. La consejera Patricia Matte renunció a la instancia, luego de convencerse que la transmisión le había dado credibilidad a una mujer cuyo testimonio no era confiable.

Nicolás Vergara, que era el director de prensa entonces, afirmó que si no era cierto lo que Gemita dijo, entonces él “validaría la tesis de la conspiración”. Y repitió un argumento que varios del medio esgrimieron: que tal como Spiniak había dado una entrevista en El Mercurio asegurando que “no había ningún político que participara en sus fiestas, nosotros sentimos que una menor que ha sido abusada tiene el mismo derecho a entregar su versión y a reivindicarla”. El problema es que el empresario decía la verdad y la “testigo clave”, en cambio, mentía e imputaba falsamente delitos.

Un mes después, Vergara era removido del cargo y en abril de 2005 (dos semanas después que el Canal acordara indemnizar a Novoa, quien presentó una demanda en su contra), el periodista reconocía que el chequeo no fue lo suficientemente riguroso, pero que nunca imaginó las consecuencias. “No era lo esperable para una entrevista en que no

se dieron nombres”. Tres semanas después de que saliera al aire G, admite que conoció otros antecedentes (como que el proxeneta que ella acusaba de violar a Margarita, Bastián, no la conocía y negó la participación de políticos) “que me llevaron a pensar que la testigo había mentado”.

Y el director de prensa también consideró en retrospectiva “desafortunadas” las intervenciones de psicólogas con las que el [Canal 13](#) buscó avalar la credibilidad del testimonio de G.

Lo que ocurre es que Gemita había sorteado con éxito los exámenes de credibilidad que le fueron aplicados por el Departamento de Psiquiatría del Servicio Médico Legal (SML), a solicitud de Calvo. Fueron tres médicos y un psicólogo quienes evaluaron sus facultades mentales: “El relato biográfico es sobrio, claro y directo. Hay ausencia de actitudes o comportamientos teatrales fingidos y congraciati- vos respectivamente”. Concluyen que “conforme a los antecedentes autobiográficos, el estudio psicométrico y los exámenes psiquiátricos, Gemita Bueno no padece rasgos de personalidad de tipo mitómano o pseudo lógico (...) Sufre un cuadro de stress post traumático provocado por los abusos: psicotraumáticos y sdomasquistas a que estuvo sometida”. Los profesionales cerraron su informe con una advertencia: no existen los exámenes o tests de veracidad para adolescentes adultos.²⁸

La prensa avaló sus acusaciones, reconociendo protagonismo a Rina Montt, a quien presentaban como psiquiatra o psicóloga, cuando en realidad no tenía el título y se desempeñaba como la jefa de la Unidad de Crisis del Sename. Ella aseguraba: “Nosotros le creemos a los niños. (...) El Sename no solo los apoya, sino que además les cree”, argumentando que no tenían razón para mentir. Que por efecto del trauma podían olvidar cuántas veces los abusaron o los lugares, “pero lo que nunca sucede es que ellos confundan los rostros del agresor. Uno de los testigos pudo describir perfectamente a la persona con la cual tuvo una relación sodomítica. Otro de los jóvenes pudo describir ciertamente el lugar donde sucedieron los hechos, se trata de la casa de El Arrayán que tenía Spiniak”.¹²

Artiagoitia contactó a Montt para contarle del testimonio de Gemita y ella la ayudó en un proceso de “habilitación de recuerdos” y le pidió ir a declarar donde el

Los encargados de la pericia del SML fueron los doctores Rodrigo Dresdner y

Jaime Valenzuela Belenguer, la psiquiatra forense Laura Moya y el psicólogo Alvaro Aliaga.

ministro Calvo, a donde fueron acompañadas por el sacerdote. Los medios destacaban la personalidad resiliente de Gemita y la consistencia de sus dichos contra un senador, avalada por Montt: “Decir que está alterada psicológicamente es absolutamente ajeno a la verdad y es hablar desde la ignorancia”, declaraba funcionaria del Sename.¹³

Alberto Luengo, al declarar ante el ministro Muñoz en el proceso por falso

¹² *The Clinic*, 30 de octubre de 2003.

¹³ *La Nación*, 21 de noviembre de 2003.

testimonio, como ex director de La Nación, reconocerá que la expresión “habilitación de recuerdos”, atribuida a Rina Montt, había sido creada por los editores del periódico. Montt, a su vez, aclaró también posteriormente que, a pesar de que apareció dándole verosimilitud a Gemita, ella no fue quien la evaluó, sino que lo hizo Patricia Vera.

En efecto, esta psicóloga del Sename redactó un informe que también avala a la joven como testigo. “La examinada logra evocar una serie de situaciones de alto contenido traumático que fueron aconteciendo en las dependencias del inmueble que arrendaba Spiniak’, puntualizaba el texto.

A la UDI no le quedaba otra que encarar por la vía judicial la acusación temeraria de G. Ni siquiera obtuvo alguna comprensión de la Iglesia, que, aunque dueña del [Canal 13](#), no fue crítica de su actuación. Personeros como Joaquín Lavín y Andrés Chadwick se habrían comunicado con el cardenal Francisco Javier Errázuriz, pero sin resultados, para tratar de impedir poner al aire la segunda parte de la entrevista.

Por el contrario, la reacción inmediata de la Iglesia tras el vendaval fue de apoyo cerrado a los acusadores. El Cardenal Errázuriz volvió

a defender al padre Jolo (como lo hizo antes ante las acusaciones de Longueira en la radio) y también al [Canal 13](#). Cuestionada también la

Iglesia, por el surgimiento de las primeras acusaciones de abuso sexual, el Arzobispo asegura que ninguno de los dos estaba en ningún complot. Alabó además la acción del párroco quien se preocupaba de personas en situaciones dolorosas en un barrio pobre.

Por si quedaban dudas, el vicario de la pastoral social, Alfonso Baeza (quien recibió a G y la derivó a la Fundación Margen), sostuvo que el cuestionamiento a la mujer de 20 años constituye “la típica reacción que tiene el que respira por la herida” y llamó a dejar a los limos declarar en la causa sin presiones. Advirtió (como antes lo hizo un político) que “cuando el río suena es porque piedras lleva”.

El obispo auxiliar de Santiago Cristián Contreras fue más allá y sostuvo que la estación televisiva actuó “con todos los resguardos de tipo legal y ético”.

El Cardenal anteriormente le había pedido prudencia a Jolo, por su sobre exposición. Pero después de eso, Jolo llevó a Gemita al Canal

13, y, como la mujer confesaría más tarde, él le dictó las respuestas en la entrevista grabada cuando ella no sabía cómo continuar, de lo cual acusó al periodista Aristides Progulakis de ser testigo.

Artigoitia llevó a declarar al tribunal de Muñoz a Gemita de inmediato después de su entrevista en el canal católico, porque sólo lo había hecho ante Calvo. Pero el nuevo ministro en visita le mandó decir que le tomaría declaración judicial cuando él lo estimara pertinente, que fue pocos días más

tarde. Pero se supo que justo después cito ante el tribunal a cinco jóvenes que ella había mencionado ante al juez Calvo como testigos que podían avalar que habían estado con ella en la Fundación Margen o en caletas.

CAPÍTULO 8

"Irreparablemente culpable"

El cepo se cerraba en torno a la UDI. La verdad comunicacional que salpicaba a Novoa era más fuerte que cualquier evidencia en contrario y la investigación judicial avanzaría muy lento. Estaban todos los ingredientes: empresarios abusadores y violadores de menores, según testimonios de jóvenes con iniciales; una joven que acusaba a un senador de mantenerla secuestrada y torturada; un sacerdote que avalaba sus denuncias y la Iglesia Católica a éste, y los medios alimentado el aquelarre.

El senador [Nelson Ávila](#), aunque también acusado por Gemita y un par de menores según las revistas, era casi una pieza marginal en la batahola. De vez en cuando se menciona en los reportajes a este ex militante del PPD que de todos modos hizo los esfuerzos para defenderse por la prensa y los tribunales. Veinte años después recuerda con honor aquella época, “cuando se andaba a la búsqueda de muchachos de la calle para tratar de inducir sus testimonios”.¹⁴ De la misma manera, otros políticos mencionados por los medios, como Jorge Schaulsohn y Andrés Zaldívar, tuvieron que declarar ante el ministro Muñoz, pero fueron siempre periféricos en los medios.

[Andrés Zaldívar](#), de los primeros rumoreados tras la denuncia de Pía Guzmán, habla por primera vez el 3 de julio del año siguiente y señala: “No me preocupó que me implicaran en el caso Spiniak” y criticó duramente a la diputada por avalar rumores y obligar a una larga investigación, siendo ella la que hizo llegar su nombre al caso.

¹⁴ *La Tercera*, 21 de septiembre de 2003.

¡Y TODO ERA MENTIRA!

Novoa, en cambio, al domingo siguiente de la denuncia de Pía que casi hizo colapsar la Alianza por las fuertes recriminaciones de la UDI en contra de RN, señala a El Mercurio “esto es perverso”. Y describe el enorme impacto personal y político del escándalo desatado por la diputada, a quien, señaló, no sabía si podrá perdonar.

En términos generales, el senador no asumió personalmente su defensa frente a la opinión pública, sino que la dejó en manos del timonel del partido y sus abogados, lo cual también generó roces. En determinados momentos hubo tensiones porque el senador sentía que el presidente del partido lo exponía al hacer una defensa tan estridente y confrontacional con los medios. Y objetaba que entregara a estos las evidencias que derrumbaban las

versiones de Gemita, porque eso más despertaba las iras de los acusadores.

Aunque pueda no haber encarado nunca a Longueira, ni en público ni en privado, se produjo un distanciamiento por esta molestia no manifestada. Y esta tensión trascendía a la prensa en titulares y portadas, aunque en la interna nadie se atreviera a desafiar en aquellos días la fuerza del presidente del gremialismo.

En Suecia 283 no los sorprendió el

salto de la acusación de la Alianza a la UDI y de ésta a Bombal y de éste a Novoa, porque siempre supieron que era un ataque al gremialismo. Los habían informado que el mismo periodista que encendió la mecha, Víctor Gutiérrez, de Plan B, preparaba un reportaje para denunciar a un hijo de [Joaquín Lavín](#) que vivía en Barcelona. En una edición anterior del quincenario había publicado que el diputado Julio Dittborn era padre de un niño no reconocido, lo que terminó

siendo falso.

¿Por qué Jovino y por qué la UDI?

Empecemos por el contexto de 2003.

El año empezó funesto para la

[Concertación](#). El pesimismo era tal

que nadie se atrevía a proyectar un

cuarto período de esta alianza

de centro izquierda que había detentado el poder desde el regreso a la democracia en 1990.

A fines de 2002 había explotado el caso Coimas, que involucró a diputados en ejercicio en solicitud de prebendas a cambio de autorizar plantas de revisión técnica para vehículos. La Corte Suprema le quitó el fuero a cinco parlamentarios de la Concertación en enero de 2003, cuando ya estaba detenido [Carlos Cruz](#), el exministro de Obras Públicas (posteriormente condenado) por un caso que causó mayor revuelo: el MOP-Gate. Ambas investigaciones fueron noticias importantes en el transcurso de ese año por las resoluciones tomadas por el juez Carlos Aránguiz (a cargo de las coimas) y también la jueza [Gloria Ana Chevesich](#). Esta última indagó los pagos de sobresueldos en la repartición de Concesiones del [Ministerio de Obras Públicas](#) a través de triangulaciones de plata con entidades académicas (Ciade, de la U.de Chile), empresas consultoras o concesionarias de obras públicas.

Pero el ambiente colapso en marzo, cuando el Presidente [Ricardo Lagos](#), procurando minimizar el robo de 100 millones de dólares a la estatal [Corfo](#), esgrimió la “teoría del jarrón”: que la plata era de él y, como si se tratara de un jarrón robado, la recuperaría. El temor a que el Estado desconociera los papeles transados, prácticamente colapsó el sistema de pagos de Chile y se produjo una gran corrida de fondos mutuos, entre otros efectos.

Muchos se preguntaban si Lagos terminaría su mandato, las alarmas institucionales estaban sonando. Pero lo pudo hacer y quien se lo facilitó fue el joven líder de la UDI y presidente del principal partido de Chile desde las parlamentarias de 2001, Pablo Longueira. En esa elección la UDI subió del 17 al 27 por ciento de la votación nacional. En enero y en solo dos semanas, el ministro del Interior, José Miguel Insulza, y el dirigente opositor construyeron un “acuerdo nacional sobre modernización, transparencia y crecimiento” que incluyó el

financiamiento público de los partidos políticos (sentida aspiración de la izquierda) y, en segundo lugar, lo que se tradujo después en el Sistema de Alta Dirección Pública y otras medidas de modernización del Estado (anhelo de la derecha).

El candidato de la Alianza, Joaquín Lavín, que había perdido por 31.140 votos la última elección, no tenía rivales para convertirse en el próximo presidente en marzo de 2006.

Pero las cosas evolucionaron de buena manera para el oficialismo en el transcurso de 2003. La economía se recuperó. Ese año se celebraron con espíritu republicano y afán unitario los 30 años del [Golpe Militar](#), luego de un fallido intento para reivindicar la figura de [Salvador Allende](#), al que la DC, dentro de la alianza de gobierno, se opuso terminante, advirtiendo que casar al partido con el socialismo era funcional a la postura de la UDI de arrebatarse el centro político. Lagos reabrió el 11 de septiembre simbólicamente la puerta de Morandé 80 por la que antes ingresaban los mandatarios a La Moneda, y la derecha se pronunció sobre las violaciones a los derechos humanos. La UDI produjo el documento “La Paz Ahora”, luego de diálogos de Longueira y el diputado [Jaime Orpis](#) con familiares de ejecutados de Pisagua. El escrito, que algunos consideran el más importante después de la fundación de la UDI en

1983, apuntaba a solucionar los problemas pendientes y dar una señal de reconciliación. El Comandante en Jefe del Ejército, [Juan Emilio Cheyre](#), por su parte, emitió su mítico “Nunca más”.

En la izquierda, según consignó un análisis anual de la revista Qué Pasa del 19 de diciembre, se habló de responsabilidades compartidas por el golpe de Estado y se hizo un descarnado análisis del gobierno de Allende, que había sido mitificado durante 30 años por sus parlamentarios.

El transcurso del año invirtió a los ganadores y la UDI pasó de salvar al gobierno socialista a terminar en crisis. En materia valórica,

además, estaba sosteniendo peleas que perdería frente al llamado pro-progresismo, como la oposición a legislar el divorcio, que se aprobaría en 2004, o el reparto de la “píldora del día después” en consultorios.

Aunque el año cerró sin que se comprobara lo medular del caso Spiniak -una red de pedofilia con participación de políticos-, eso no amainó la tormenta, que también alcanzó a su presidenciable, Joaquín Lavín, porque no lograba ordenar a la coalición opositora. Los dimes y diretes hacían ingobernable la alianza electoral de la derecha.

A pesar del desgaste, en la encuesta CEP del 7 enero de 2004, inesperadamente, Lavín y la UDI lideran las preferencias. El entonces alcalde de Santiago, con 36%, seguido de la ministra de Defensa [Michelle Bachelet](#), con un lejano 14%. Y la UDI con un 15%, delante del PPD (14%) y de la DC (13%).

¿Era apetecible darle un golpe al adversario más fuerte debilitado repentinamente? En política, pareciera que siempre. Longueira invariablemente aseveró que su partido era el blanco: “A primera hora del lunes siguiente (a la denuncia de Guzmán) llamé al abogado Luis Ortiz Quiroga para solicitarle si se podía incorporar al equipo. Él quedó de hablar con la DC y me llamó al rato diciendo que la bancada de senadores quería querellarse contra la diputada. Pero el presidente del partido llegó y evitó la presentación por algo muy simple: esto era contra la UDI”.³³

Apenas estalló “la bomba Pía”, la prensa oficialista y sus políticos hicieron un ajuste de cuentas con Longueira y Bombal por su apoyo a la denuncia de consumo de drogas en el Congreso que hiciera en 1995 el ex ministro y abogado Francisco Javier Cuadra. También se recordó el escaso apoyo prestado por la UDI

¡Y TODO ERA
MENTIRA!

a [Sebastián Piñera](#) en el llamado [Piñeragate](#) (cuando se reveló en televisión una grabación clandestina

33 *La Segunda*, 24 de noviembre de 2003.

en que el ahora presidente de RN hacía alusión a [Evelyn Matthei](#)).

Una columna de [Rafael Gumucio](#) revela el verdadero odio que brotó contra la UDI esos días, comparando los supuestos ingredientes de las fiestas de Spiniak de “persecución, terror y muerte”, sostiene, con la complicidad de ese partido en los crímenes de la dictadura. “¿Violaron o no a esos niños los dos senadores de la UDI? Es posible. Y eso en política es lo mismo que ser culpable. De cara a los electores no hay que ser inocentes. Hay que parecerlo. Más allá de este crimen la UDI es culpable, cien veces culpable, irreparablemente”.³⁴

Con la misma pasión el escritor titula otra columna, “Por qué Jovino no se hace un [hara kiri](#) (político, se entiende)”. Postula que a Longueira no le importa si Novoa “se tiraba a Gemita”. “Cuando escuchaba el testimonio de la niña, Longueira pensó, como siempre piensa sólo la derecha y los leninistas, que si había que elegir entre la pequeña puta pobre y sin destino y un político brillante que Jaime (Guzmán) designó como su sucesor, él siempre elegiría a Jovino. Para Pablo, Jovino tiene derecho, porque es un elegido que ha sacrificado su familia y su vida por el ideal”.

Meses después, Novoa dirá que ignora quiénes son los apoyos de Gemita. Pero asegura que “este no es un problema personal, sino un intento de asesinato de imagen que nunca antes se había hecho en Chile”. Él no conoce a ninguno de los personajes del drama, dice, y añade, “tengo muchos adversarios políticos, pero enemigos personales, no”.¹⁵

Entre ellos están quienes no le perdonan -y le atribuyen responsabilidad como secretario general de gobierno de la época- que se incluyera una entrevista a la ex

The Clinic, 30 de octubre de 2003.
mujer de Ricardo Lagos,

[Carmen Weber](#), en la franja electoral del Sí del plebiscito de 1988, donde apareció

¹⁵ *La Tercera*, 4 de julio de 2004.

hablando como “perturbada mental”, según su hijo Ricardo Lagos Weber. Este lamentó lo que había vivido Novoa, pero “me parece una ironía de la vida que hoy la UDI hable de montaje, cuando fueron ellos los que orquestaron este episodio contra mi padre”.¹⁶

En la misma entrevista donde habla de asesinato de imagen, el parlamentario prosigue con lo curioso que resulta que los tres senadores nombrados al inicio sean de Santiago (él, Bombal y Zaldívar). Creía que lo que buscaban era perjudicar al partido más grande, con mayores opciones, junto a RN, de llevar a la presidencia a Lavín y que hubo un intento por cambiar la mayoría en el Senado, obteniendo su desafuero (entonces -todavía existían los senadores designados- la oposición tenía mayoría en la Cámara Alta).

Jovino no era cualquier dirigente. Esta pesadilla lo sorprende a sus 58 años, cuando el principal enemigo en contra suyo era que fue electo senador y por una circunscripción popular (Santiago Poniente) a pesar de haber sido subsecretario general de gobierno, un cargo de segunda línea, pero no de cualquier Presidente, sino que de [Augusto Pinochet](#) entre 1979 y 1982. Varias veces lo visitó en Londres cuando fue detenido y no se despegó de la figura del dictador, como sí lo hizo Joaquín Lavín.

Novoa formó el movimiento gremial junto al asesinado Jaime Guzmán en 1967, que transformaron en partido político en 1987. Siempre fue considerado un histórico, capaz de enfrentar todas las crisis. Dirigió el partido entre 1992 y 1998, cuando lo sucedió Longueira, convirtiendo a la UDI en el eje de la derecha. El proceso culminó

¹⁶ *The Clinic*, 1 de septiembre de 2004.

en 1997 con victorias emblemáticas: Novoa, por la circunscripción senatorial de Santiago Poniente, que simbolizaba el triunfo de la derecha en un sector popular importante, y [Carlos Bombal](#) derrotando al RN [Andrés Allamand](#) en la de Santiago Oriente.

Definido como pragmático y republicano, no tuvo dudas en negociar para elegir al DC [Gabriel Valdés](#) como el primer presidente del Senado luego del regreso a la democracia; alentó la decisión de salvar a la Democracia Cristiana cuando, por errores propios, quedó fuera de la competencia electoral y apoyó la negociación Longueira-Insulza para afianzar el gobierno del presidente Ricardo Lagos en momentos en que este vivía una crisis.

Muchos especularon que en el PPD habrían definido como oponente estratégico a Novoa y Longueira. El primero, a pesar del duro trance que continuará viviendo, logrará reelegirse senador en 2005 por Santiago Poniente, donde compitió contra Girardi, también electo. Y ese año también ganó Longueira como senador por Santiago Oriente, después de haber sido cuatro períodos diputado.

Un rasgo característico con que se describe a Novoa era su personalidad analítica, capaz de mantener la frialdad en todas las situaciones. Sólo se le vio sobrepasado, cuentan quienes estaban con él, cuando le avisaron al partido que iban a vincular en un medio el suicidio de su hijo de 18 años, en mayo de 1999, con las denuncias de Gemita. Su única preocupación en ese instante fue llamar a su familia, sabiendo el nuevo dolor que les iba a provocar, pero finalmente no ocurrió.

Otros especulan que la intención inicial era perjudicar al senador [Nelson Ávila](#), marginado del PPD en 2003. Su abogado acusó una conspiración para dañar su imagen, pero que por alguna situación cambió el destino de la bomba. Estas

¡Y TODO ERA
MENTIRA!

conjeturas, en todo caso, siempre tienen al mismo personaje en la mira, a Guido Girardi, diputado por [Pudahuel](#), quien tenía dispuesto competir en Santiago Poniente en la próxima senatorial, misma circunscripción de Novoa y Zaldívar.

La mayoría de los dirigentes que estuvieron en el caso hace 20 años hoy cree que hubo una operación, que pudo comenzar por el oportunismo de Pía, dicen algunos, pero luego se convierte en un plan donde aparecen diferentes piezas, como Gutiérrez, Girardi, LZ, Jolo Gemita, Rina Montt, el [Sename](#), el SML y todos los que tienen en común el interés de perjudicar a la UDI.

¿Demasiados frentes para ser casualidad? En algún momento empieza a haber un guión, cree un abogado cercano a la UDI, donde, por supuesto, los medios tuvieron un rol protagónico para difundir y mantener vivas las imputaciones y no permitir cerrar el tema.

Spiniak sólo sirvió de plataforma para desplegar el circo de acusaciones truculentas y perversidades. Fue como un despiche de rabia y resentimiento, reflexiona un dirigente, comparándolo con lo que fue el estallido del 18 de octubre de 2019. Otro recordó el efecto [Cándor Rojas](#): “Quisimos creer que era inocente, tiramos piedras a la embajada de [Brasil](#) porque nos eliminaron del mundial y juramos que la agresión al futbolista había sido real, hasta que él mismo confesó que se auto infirió la herida y que la bengala lanzada desde las graderías del estadio nunca lo tocó. Todos lo creímos hasta que dejamos de creerlo”.

Pero quienes sospechan que pudo haber alguna coordinación le atribuían un rol central al exsenador Girardi. Bombal llegó a acusarlo de ser “el personaje más oscuro de la política”³⁷ el mismo día que Pía Guzmán hizo explotar la bomba y los gremialistas conocieron los movimientos del entonces diputado PPD con los niños que denunciaban a políticos.

Señalan que el exsenador tiene una reconocida influencia en el poder judicial. En octubre de 2015 la prensa ventiló la polémica que

causó que el nuevo Fiscal Nacional, [Jorge Abbott](#), antes de ser electo y ratificado por el Senado por 2/3, asistiera a una comida en la casa de Girardi, con quien también se reunieron los otros dos postulantes más seguros a dirigir el principal organismo persecutor. El exsenador PPD, además, ofreció una comida en su casa en homenaje a Sergio Muñoz cuando asumió la presidencia de la Corte Suprema, en marzo de 2014.

Como veremos más adelante, el diputado PPD vuelve a ser mencionado por una gestión suya para acceder a la ficha médica del senador Novoa. Aún así, la relación entre ambos cuando fueron pares electos en la misma circunscripción de Santiago Poniente fue respetuosa.

Algunos años después, Girardi afirmará que “la historia demostró que se cometió una injusticia muy profunda con Jovino Novoa, una gran injusticia”. Y añadió, “fue un tema muy complejo, finalmente el país llegó a la conclusión, junto con la justicia, de que Gemita Bueno mentía. Pienso que hay que aprender de esa experiencia”. Y a su oponente, Novoa, lo describe como “una persona muy capaz, muy inteligente, muy dura en el sentido que defiende muy firmemente sus puntos de vista. Es alguien muy correcto”, remata.¹⁷

¹⁷ *La Segunda*, 16 de marzo de 2011.

CAPÍTULO 9

El despliegue de la “testigo clave”

La UDI le dio demasiada relevancia al caso Spiniak. Si hubiese hecho lo que hizo la DC, no le habría pasado nada”. La frase es del ministro [Sergio Muñoz](#).¹⁸ Quizás ese era un camino, pero en ese partido creen que sin la defensa liderada por Pablo Longueira, su senador habría sido desafortunado y el daño, mucho peor.

Lo claro es que cuando las imputaciones contra Novoa tuvieron una silueta en sombras y luego un rostro, el de Gemita, nadie podía acusar de paranoia a la UDI. Les estaban dando con puño cerrado. Puede que unos acusaran gratuitamente por la oportunidad que se les brindaba de infligir un daño a la [UDI](#) Popular que le disputaba el terreno a la izquierda en las poblaciones. Pero otros también dudaban pensando que Jovino tenía fama de coqueto y capaz que en algún momento estuvo con Gemita en otro lugar, en otro tiempo... Dentro del partido, mucho antes del caso, se repetía en tono de sorna “esa es mi versión y no la cambio”, que le atribuían haber dicho al senador en relación a un marido sorprendido en infidelidad que lo negaba ante su esposa, respaldándolo con esa aseveración.

Por cierto que una mujer de origen rural tenía pocas chances de haberse cruzado en la vida con el dirigente antes de los 15 años, cuando dijo estar secuestrada, pero el “nunca se sabe” fue sembrado en muchas mentes. Es más fácil dudar que creer en la corrección.

Lo cierto es que luego de las entrevistas a Gemita en [Canal 13](#) el 19 y 20 de noviembre, los medios comenzaron a darle protección y a usar en contra de Jovino

¹⁸ Citada por *El Mercurio* el 15 de agosto de 2004.

sus declaraciones a Calvo, algunas francamente 75 difíciles de creer, que vale la pena recordar.

Según [Claudio Spiniak](#), eran suficientes para que ese ministro en visita hubiera aclarado el caso en su inicio, porque era evidente que estaba mintiendo: “Sus contradicciones debieron haber desbaratado sus mentiras ese mismo día. No sabía detalles de la casa, como el que las ventanas no tenían protección y una serie de errores”.¹⁹

Esta joven hija de campesinos, nacida en 1983, llega a declarar al tribunal acompañada del sacerdote donde el ministro Calvo, quien “ha sido como un papá”, dirá después en [Canal 13](#). Tiene un pasado complejo, donde cuesta discernir la mentira de la verdad, porque acusa al padre de violarla, pero después se desmiente, y a su madre de abandono, pero es ella la que pide protegerla de sus fugas constantes del hogar y en agosto de 1996, el tribunal la manda a sus 13 años al Centro de Tránsito y Diagnóstico CTD de [San Fernando](#) por tres meses. Lo que está claro es que vivió en muchos hogares, con sus abuelas materna y paterna, la madre y en casas de pololos, entrando y saliendo hasta que el tribunal ordena como medida de protección internarla en el hogar Residencia Familiares de [Rancagua](#), donde permanecerá hasta mayo de 1998.

Es en ese hogar, en agosto de 1997, que tomó contacto con las monitoras de la [Fundación Margen](#), trabajará con ellas y con otros menores en talleres de abuso y educación sexual. Reconociendo su capacidad de liderazgo, va a capacitarse a Santiago una vez al mes y luego tres días de la semana, y los viernes por la noche salía a terreno.

Al salir de la Residencia Familiar (dependiente del Sename) por buena conducta

¹⁹ Entrevista de Pablo Vergara y Ana María Sanhueza a Spiniak, agosto de 2008, incluida en el

en mayo de 1998, vivirá con la abuela paterna unos meses y luego la materna a partir de octubre de 1998. Esa es la fecha clave, porque allí empieza su supuesto cautiverio donde Spiniak, pero permaneció con su abuela hasta junio de 1999, cuando se fue a Santiago a vivir con Esperanza Liendor, monitora de Margen, con quien permaneció hasta enero de 2000.

Trabajando con la Fundación Margen conoció más experiencias de niños en situación irregular con que nutrió después sus mentiras ante los tribunales, transformando a las personas que encontraba a su paso en compañeros de abuso en las orgías o de consumo de drogas y convirtiéndose a sí misma en drogadicta y alcohólica. “Creo que Gemita Bueno está viviendo la historia de otros niños que sí estuvieron en la [caleta Chuck Norris](#), que sí se dedicaban a la prostitución” y que ella conoció actuando con las monitoras de la fundación para sacar a los menores de las drogas y la prostitución, señala al tribunal **Liendor**.²⁰

El cuento corto, que se hará interminable mente largo en tribunales y objeto de veintenas de peritajes y exámenes para reconstruir su vida, es que Gemita ingresará a estudiar al [Liceo Alberto Hurtado](#), colegio subvencionado dependiente del [Arzobispado](#) de Santiago de Quinta Normal y al hogar que recién había fundado el padre Artiagoitía para acoger a niños en riesgo social en enero de 2000. Ese año se pone a pololear con Fernando Bravo, que llega al hogar desde [Calama](#) a estudiar Derecho en la universidad, con quien escapa en agosto a los 17 años, criticando al sacerdote. “Nos arrancamos del cura Jolo porque me ahogaba, me sentía encerrada”.²¹

Liendor no supo más de la joven hasta que la vio en la televisión vendiendo su escabroso cuento, ya cumplidos los 20 años y con una hija de 3 años de Bravo, llamada Montserrat.

²⁰libro *Spiniak y los Demonios de la Plaza de Armas*.

²¹ Declaración al 33º Juzgado del Crimen el 23 de abril de 2004, cuando cursaba 3º y 4º medio

¡Y TODO ERA MENTIRAI

Junto a la otra tutora de Bueno, Erminda González, cotejaron las fechas en que alegó haber 77 estado secuestrada y concluyeron que era imposible, porque incluso había vivido con sus familias cuando estuvo en el período en que viajaba a Santiago de un día para otro a la escuela de capacitación. Lo cual declararon al tribunal.

Artiagoitia la había mandado a la psiquiatra [María Luisa Cordero](#), que colaboraba con la fundación y que elaboró un informe psiquiátrico el primer trimestre de 2000 donde no menciona a Spiniak ni a políticos y menos violaciones. El sacerdote le pidió atenderla porque era muy

irritable y se enfrentaba a otros niños de la fundación; se la describió como una víctima de abuso, una chica de la calle que consumía alcohol y droga.⁴³ La doctora apareció en la portada del Plan B afirmando, en relación a Gemita, que los testimonios de los menores son “válidos y fiables”. Cinco meses después se desdirá sosteniendo que “es mitómana” y no está habilitada para ser testigo.⁴⁴

Lo claro es que era una joven inestable. Tenía psicólogo y psiquiatra y en febrero de 2003 Jolo la interna en un programa de rehabilitación de drogadictos de la [Fundación Credo](#), primero en forma ambulatoria y a partir del 21 de abril interna. Desde julio sale los viernes hasta el lunes. Solo egresa de la rehabilitación en diciembre de ese año, ya explotado el caso

Spiniak y su protagonismo, y continúa ella la terapia de reinserción en 2004. Esta circunstancia no la releva la prensa de la época, sino que la relata Jolo al tribunal después⁴⁵ y Bueno dirá en una entrevista en 2007 que el sacerdote la obligó a internarse, amenazándola con quitarle su hija si no lo hacía.⁴⁶ Porque (nueva versión) no era drogadicta.

43 Declaración de Cordero al tribunal el 12 de octubre de 2005.

44 *El Mercurio*, 9 de abril de 2004.

45 Declaración de Artiagoitía al 33° Juzgado del Crimen el 26 de mayo de 2004.

46 Entrevista en 2007 a Gemita en el libro de Pablo Vergara y Ana María Sanhueza, *Spiniak y los Demonios de la Plaza de Armas*. Página 405 y siguientes.

Es en este centro de rehabilitación en Peñaflor a donde, a instancias de Jolo, la visita una funcionaria del Sename para conocer su testimonio. “La señora [Rina Montt](#) fue a hablar conmigo a la comunidad. Me señaló que los niños estaban en otros hogares, que me iban a proteger, si yo hablaba, de que me pasara algo. Me llevó a declarar ante el ministro Calvo, ella me dijo que yo declarara y que me protegerían”.²²

Gemita le contará la versión que el mismo cura le había metido en la cabeza, como relatará después ella, y que no es la misma que da al tribunal. Que Jolo le mostró la foto de Spiniak en la portada de un diario en internet y le dijo que ella tenía que conocerlo y que había que ayudar a Pía Guzmán. Además, le enseñó fotos de los senadores Bombal, Carlos Cantero y Novoa. Al último, le apuntó, “había que cagar”. Todo el círculo del cura, agregó la mujer, sabía que ella mentía. Y atribuyó la actitud del sacerdote “porque siempre ha sido polilla, al Jolo siempre le ha gustado figurar, ser centrado de mesa”.²³

Sea por apoyar la denuncia de la diputada o por convertirse en centro o por hacer justicia con menores prostituidos y de la calle, inventándolo todo o porque se creyó su propio cuento, el sacerdote es la fuente de las mentiras que declara Gemita al tribunal el 15 de octubre, cinco días después de la denuncia de Pía y que servirá a la prensa para difundir las atrocidades con una menor, G o Gemma o Gemita, que luego dará la entrevista en [Canal 13](#) como “testigo Clave” y finalmente, con su rostro.

El sacerdote se sienta a su lado cuando declara ante el ministro Calvo o su actuario cinco días después de la denuncia de la diputada Guzmán. “El metía también la cuchara (...) pero lo anotaban como que yo lo decía”, relatará en 2007 la mujer. Omitiendo aquí

²² Declaración ante el 33° Juzgado del Crimen de Santiago el 23 de abril de 2004.

²³ Entrevista en 2007 a Gemita en el libro de Pablo Vergara y Ana María Sanhueza, *Spinuk y los Demonios de la Plaza de Armas*. Página 405 y siguientes.

¡Y TODO ERA
MENTIRA!

las mentiras que relata sobre su vida personal, señala que Spiniak la reclutó en la caleta Chuck Norris para llevarla a su casa en El Arrayán donde “estuve viviendo por espacio de un año y durante todo ese período de tiempo presencié, viví y sufrí las peores atrocidades”.

Le asegura que siete menores de edad estaban ahí (Moisés, José, Elsa, María, Garlitos y Robinson), que el empresario la filmaba mientras mantenía relaciones sexuales con hombres mayores y también “con unas adolescentes de unos 16 años de edad” a lo cual ella se oponía. Y por eso, “me golpeaba con pies y puños en todo el cuerpo, llegando incluso a atarme a una silla y aplicarme la corriente eléctrica en mis dedos, utilizando para ello unos cables que pegaba con cinta adhesiva a las yemas de los dedos y que él conectaba directamente a un enchufe (...) Tengo una cicatriz en el dedo índice de mi mano, secuela de un corte producido cuando se me estaba torturando” (después sabremos que esa cicatriz fue producto de un accidente menor).

Sin escatimar imaginación, prosigue acusando al empresario en función a lo que le había descrito en el hogar del sacerdote el joven José Alegría, quien sí dijo haber estado en la casa de El Arrayán después que comenzara a prostituirse a los 14 años en la [Plaza de Armas](#) y al que, una vez condenado, se le diagnosticó esquizofrenia: “Me exigía que yo defecara y orinara sobre su cuerpo mientras él estaba acostado en el suelo (...) es más, él me ordenaba, cuando yo tenía mi período mensual, que me pusiera sobre él y entonces él, al igual que lo hacía con los excrementos y orinas, se comía la sangre de mi regla”, afirmó Gemita al tribunal y bajo juramento.

A pesar de las torturas y perversiones que describe de un hombre que la drogaba y la obligaba a mantener sexo con hombres mayores, poco más de un mes después, en la segunda transmisión prime del [Canal 13](#), el 20 de octubre, Gemita confiesa tenerle “cariño” a su

verdugo. “Él me dio de comer, me dio un techo, una cama y de repente me dan ganas de ir a verlo, abrazarlo y darle las gracias porque pude haber sufrido mucho, mucho, pero no me cagué de hambre y no me cagué de frío”.

Por supuesto que también había justificaciones para los vuelcos dentro de las mentiras. La prensa invocaba comprensiva el “síndrome de Estocolmo” por parte de las víctimas del empresario. La psiquiatra de la Unidad de Psiquiatría Infantil del [Servicio Médico Legal](#), Sandra Venegas, comparaba a estos jóvenes que han mostrado singular simpatía hacia Spiniak “con una plantita seca a la que le llegan unas gotas de agua en lo emocional, en lo afectivo”.⁴⁹

Después de esa declaración al tribunal, su imaginación perversa le provocó un ataque de colon. Pero antes de completarla en el 33° Juzgado del Crimen, involucra al tío Ricardito que se besaba en la boca con Spiniak y a quien identifica como Nelson Ávila en fotos que le exhiben. Y luego hace una descripción general, que no requiere ningún conocimiento mayor, que la prensa replicará muchas veces en relación a lo certera que fue en retratar a Jovino Novoa, a quien también reconoce en foto del tribunal. Lo describe de 1,75 mt, delgado, tez blanca, barba y, prosigue: “Tiene los ojos de un azul muy marcado, sus manos las puedo reconocer perfectamente pues son blancas, dedos largos y delgados, más tableados que redondos, en definitiva, muy cuidadas y de piel suave, pues este tipo me golpeó varias veces pues yo no quería tener sexo anal con él, por esta razón y para darle el gusto, también Spiniak me aplicó la corriente”.

Al día siguiente el juez oirá la tortura, violación y desaparición de Margarita de quien dijo inspirarse en lo que le contó Rina Montt sobre la desaparición de una niña. Esta mujer fue protagónica en defender la veracidad del testimonio de la joven ante los medios.

⁴⁹ *La Nación*, 14 de diciembre de 2003.

En sus otras declaraciones al tribunal repite la misma versión, con variaciones, pero **81** igual de generales: Tiene “manchas de color café. Tiene pelo en el pecho canoso, lunares en la guata, una cicatriz en la espalda, no tiene pelos en el trasero. Tiene un testículo más arriba que el otro.”⁵⁰

50 Declaración ante el 33° Juzgado del Crimen de Santiago el 23 abril de 2004.

CAPÍTULO 10

Creer o no creer

Después de la entrevista del canal católico los días 19 y 20 de noviembre, no hubo portada indiferente al vínculo de un senador y vicepresidente del principal partido de derecha con las atrocidades relatadas por la “testigo clave” del caso Spiniak. Conservó por nueve meses esta categoría que le daba veracidad, como también que se aludiera a ella como una menor o niña, a pesar de sus 20 años.

Pía Guzmán había apoyado de inmediato las acusaciones de Gemita (“Si uno la mira a los ojos, yo le creo”). Y un día antes, la diputada había explicado a la revista Fibra que no se sentía responsable del daño a Novoa y Bombal y celebraba que su denuncia había permitido acelerar la investigación sobre Spiniak. Sin retroceder, agrega que mencionó la presencia de parlamentarios en el matinal porque no quería impunidad. Ese día (19 de noviembre) fue finalmente aprobada la ley contra la pedofilia, moción de ella y el [diputado Walker](#), que elevaba el consentimiento sexual de 12 a 14 años.

El presidente del partido aliado, [Sebastián Piñera](#), también había considerado la denuncia de Gemita en la TV como algo “desgarrador y conmovedor”, evidenciando el impacto transversal del falso testimonio.

Casi junto con el estreno televisivo de Gemita, los partidos oficialistas denuncian como obstrucción a la justicia “que dirigentes de la UDI se hubieran reunido con el juez Calvo y luego con la “llamada testigo clave” antes del programa de [Canal 13](#). El PS solicita el 20 de noviembre que Longueira concurra a la comisión de ética de la Cámara de Diputados a explicar esos encuentros que, en su opinión, constituyen

¡Y TODO ERA
MENTIRA!

un intento de obstrucción a la justicia. Añade que lo fuerte del testimonio entregado por Canal 13 confirma la gravedad de las denuncias que involucran al senador en la red de pedofilia del empresario.

“Uno no puede sino llegar a la conclusión política de que la preocupación que siente la UDI por el curso posterior del proceso la lleva a tener una conducta que, sin duda, entorpece el curso de la investigación”, opina Camilo Escalona, criticando también estas reuniones.⁵¹

Fue tal la explosión de objeciones, que el ministro del Interior se atrevió a declarar “una cierta animadversión contra la UDI”. Y llamó a la calma a quienes estuvieran sacando cuentas alegres, pues esto afecta la imagen de la clase política en general, dijo. Agregó que varios personeros han sentido “la tentación de provocar un daño a la UDI”.⁵² Frente a las impugnaciones a la reunión con la “testigo clave”, manifestó: “Creo que no incurren en ninguna ilegalidad”, al tratarse de un encuentro voluntario y por información.⁵³

Frente a la moción de la bancada socialista de pasar a Longueira a la comisión de ética, el Ministro Insulza justificó su contacto con Artiagoitia y dijo que iguales encuentros han tenido otros parlamentarios y nadie los ha acusado de intervenir en la investigación judicial. De hecho, el diputado DC Patricio Walker había admitido que él conoció directamente y antes la versión de la “testigo clave”.⁵⁴

El ministro Secretario General de Gobierno, Francisco Vidal, tuvo que volver al tema para descartar, ante la furia PS-PPD, que la actitud de Insulza fuera una “vuelta de mano” a la oposición, y en particular a la UDI, por el soporte a la administración de Lagos para enfrentar la crisis institucional que generaron los casos de corrupción. “Aquí no hay vuelta de mano”, aseguró Vidal.

La ofensiva oficialista buscaba desbancar la respuesta judicial que anunciaba la [UDI](#) de demandar a los medios que consideraban responsables del montaje en su contra (Plan B, [TVN](#) y [Canal 13](#)). Longueira precisó desde el día siguiente a la entrevista a la “testigo clave” que tenía testimonios que indicaban que ella mentía y se trataba de una confabulación en su contra. Fue tajante días después: “Está mintiendo”, repitió, “ella nunca estuvo en la casa de Spiniak”.

Pero la fronda política estaba en otro ánimo. [Víctor Barrueto](#), desde el PPD, aseguró

que la actuación del dirigente era percibida por todo el mundo como “obstrucción a la justicia”, con la cual sería imposible llegar al fondo y conocer la verdad. El [Partido Socialista](#) también validó el testimonio de Bueno en el 13, considerándolo real y no inventado. Ambos mostraban su preocupación por la actitud de amedrentamiento y amenazas de la UDI, que generaba, una sensación de intocables.

El senador socialista [Ominami](#) reclama que el gremialismo “ha utilizado todo un aparataje contra una niña (...) Hay una suerte de cacería de esta niña, un intento de destruirla”.²⁴

El diputado PPD [Guido Girardi](#) se jugaba igualmente “por los niños” (se entendía que Gemita calificaba entre ellos). Señalaba el 23 noviembre: “Creo en los testimonios de los niños” y no pueden recalificarse sus testimonios. Añade que “a lo mejor no fue bueno trasladarlo (a LZ) en mi auto (a dar entrevistas a la TV), pero fue en la actitud de proteger a este niño que estaba amenazado de muerte. No hay complot cuando uno deja su carnet de identidad y su huella digital. Mucho más grave es que el presidente de un partido, con abogados, se reúna con un juez, con los testigos, a lo mejor con la intención de intimidar”.

El diputado [PPD](#) resumió lo que muchos percibían: “No puede ser que exista un complot donde esté la diputada Guzmán, periodistas del

²⁴ *La Nación*, 2 de diciembre de 2003.

Canal 7, del 11, donde esté Piñera y la Iglesia, donde se agrega [Canal 13](#). Donde el propio Cardenal debe desmentir que exista un complot. La UDI prefiere caminar por el camino del amedrentamiento”.⁵⁶

El partido impugnado reconoció de inmediato que se había reunido con el juez Calvo, porque consideraron urgente pedir protección para el menor LZ, luego que los diputados Saa y Girardi aseguraran que corría peligro de vida. Y lo hicieron en un hotel, explicaron, por considerarlo más adecuado que enfrentar la nata de periodistas que buscaba reacciones frente a las denuncias contra sus parlamentarios.

Del mismo modo, apenas [El Mostrador](#) reveló “reuniones secretas” con la “Supuesta testigo que acusa al senador”, que fue la aportada de [La Tercera](#), la [UDI](#) sacó una declaración admitiendo un primer encuentro con Artiagoitia y luego con él y la joven. Longueira consideró que “el relato que escuché me pareció completamente inverosímil y concluimos la reunión en el convencimiento que serán los tribunales los que así lo establecerán”.

Fue el propio Jolo quien ofreció esa reunión a la que concurren [Andrés Chadwick](#) y el presidente del partido, quien evitó siempre hacer estas diligencias solo. Este quedó sorprendido del súbito cambio de actitud de ella. Lloró mucho cuando él le pidió decir la verdad y le aseguró que si se establecía que Jovino había abusado de ella, lo expulsarían del conglomerado. Siempre al lado de su protector, se enjuga las lágrimas y le mete la mano bajo la camisa al sacerdote, haciéndole cariño en el estómago y le pregunta si la iba a querer siempre. Luego se vuelve fría hacia Longueira y comienza a deshilar el mismo relato que hizo público en el 13. Cuando le pregunta cuántas veces la visitaba, ella responde, “todas las semanas por un año”. Y cuando el dirigente indaga sobre sus incoherencias, como qué ocurría entre las

celebraciones de Navidad y Año Nuevo, porque Novoa las pasaba tradicionalmente con su familia en [Nueva York](#), trastabilla, no sabe qué responder. Y allí entra Artiagoitía, disculpándola con el argumento que estuvo gran parte del tiempo drogada y sin noción del tiempo.

Pero cayó en contradicciones con lo que dijo cuatro días después en el [Canal 13](#), como hizo ver el dirigente gremialista que salió del encuentro con la convicción que era una mitómana.

Sus investigaciones comenzaban a avanzar mucho más rápido que la de los tribunales. "Faltan horas o días para que el país conozca la verdad del peor montaje político realizado en la historia del país", señaló en [Temuco](#), en un acto con 500 personas para celebrar los 20 años del partido el 28 de noviembre de 2003.

CAPÍTULO 11

87

“¿Estás o no metido?”

Nos detendremos un rato en la conmoción a nivel país que causaron las acusaciones de la joven protegida por un sacerdote defendido por la Iglesia porque es revelador de cómo su intervención catapultó nuevamente el caso, como antes lo hizo la aparición en escena del propio Jolo. Ahondaremos un poco en la cascada de portadas en los medios que mencionamos antes, produjo la revelación de la joven acusadora en [canal 13](#), y cómo su irrupción copó la actualidad.

Al día siguiente del testimonio televisivo de Gemita, la portada de La Nación del viernes 21 de noviembre es “El impacto del factor G” sobre imágenes de ella en sombra en la pantalla del televisor. La bajada del tema que desplegará a cinco páginas es: “Las impactantes declaraciones de Gemma, la joven que acusa a un senador de haber abusado sexualmente de ella y haberla torturado durante cerca de un año, remecieron al país. Pablo Longueira volvió a hablar de complot y admitió haberse reunido en privado con la testigo, que anoche relató por segundo día consecutivo escenas dramáticas en [Canal 13](#)”.

Al domingo siguiente la portada del diario oficialista está dedicada a un tema de derechos humanos (el juez Guzmán concluyó que la [DINA](#) tiró 400 cuerpos de personas desaparecidas al mar). En un recuadro de esa página titula: “Mi reino por

Jovino, la obsesión de Longueira de salvar al senador Novoa en el caso Spiniak”. “Pero las cosas se complican, al testimonio de Gemma se sumarán en los próximos días el de una joven que fue ubicada en los últimos días en La Serena. Otros hechos ocurridos en décadas pasadas también apuntan a Novoa”, señala la bajada del reportaje interior, a dos páginas.

La primera página del viernes de Siete + 7 acusa el golpe de la acusadora con dos siluetas en penumbra (los dos políticos) y un primer plano de llamas con el titular: “Spiniak y políticos, se estrecha el cerco”, con “el impacto de la divulgación masiva del testimonio de Gemita, que involucra a dos parlamentarios”. El domingo siguiente, 23, la portada que exhibe en los quioscos es “El testimonio que no pudo detenerse”.

La siguiente edición a la entrevista del 13 del semanario The Clinic, del jueves 27, incorpora a Lavín, haciendo mofa de que aseguró que ponía las manos al fuego por sus senadores y el provocador titular “Por qué la UDI le teme a Gema”.

La próxima edición semanal de El Siglo, a su vez (viernes 28 noviembre), es la que toma la imputación de Gemita para acusar al senador con su foto y letras grandes en su primera plana: “Es Novoa”. Y el reportaje interior anuncia: “A pesar de la ofensiva en su contra, la declaración de [Gemma Bueno](#) sigue intacta. Pasó los test del [SML](#), los primeros interrogatorios en que el juez Daniel Calvo probó incluso confundirla y la nueva comparecencia frente al juez Muñoz. Su voz es clara y apunta hacia Jovino Novoa, pero no es lo único que tiene en estado de desesperación total a la [UDI](#)”.

Era difícil para la opinión pública no confundirse cuando después La Nación Domingo revela que nuevos jóvenes vieron a políticos en las bacanales de El Arrayán (26 de noviembre). O que “una nueva testigo del caso Spiniak señala a Jovino Novoa como su victimario” (28 de noviembre). O cuando confirma que en careo con Gemita, cuatro jóvenes avalan su versión sobre la desaparición y tortura de Margarita.

O la contundencia del aval de [SML](#) a las lesiones que denunció Gemita durante su secuestro que recoge The Clinic el 11 de diciembre. “Fracturas en las costillas, coxis y columna son algunos antecedentes médicos que le fueron comprobados a Gemma el pasado viernes en el [SML](#). En el examen se determinó, además, que esas lesiones datan de hace cuatro años, cuando ella se encontraba viviendo en la casa de [Claudio Spiniak](#)”.

La opinión pública no tenía antecedentes para juzgar que eso era mentira, de modo que... era verdad. Todos le hacen puntería al mismo blanco.

En la edición siguiente de Plan B, después de la entrevista a Gemita en [Canal 13](#), aparece en la portada un primer plano de Novoa con una mano con pecas sobre su pecho y el título: “Las manchas de Jovino”. La bajada del reportaje

de [Marcela Ramos](#) señala: “Gemma, la única testigo que ha mencionado a Jovino Novoa en el caso Spiniak, espera el momento para identificar aquellos detalles ‘que solo yo y su esposa sabemos’. Se trata de manchas en el cuerpo del parlamentario que podrían implicar, judicialmente, un giro definitivo en la investigación del caso”.

Después de conocer las acusaciones de Bueno, los abogados [Miguel Schweitzer](#), [Cristián Letelier](#) y Gabriel Zaliasnik, más el secretario general de la [UDI](#), Patricio Melero, se reunieron con Novoa en la casa del diputado Julio Dittborn. Cuando llega Longueira, pregunta a modo de emplazamiento: Jovino, ¿estás o no metido? “No, nada de lo que dice es verdad”, responde tajante el senador y vicepresidente, según recuerda uno de los asistentes. Eso bastó para empezar a delinear la estrategia jurídica y comunicacional.

Pero fuera de su círculo íntimo no existía la confianza para creerle. Se imponía otra verdad, que sólo podrían desacreditar los tribunales, pero ¿cuándo? Además, el ministro Muñoz, junto con asumir la causa, estableció secreto de sumario y cambió a todos los equipos, prohibiendo cualquier filtración a la prensa, lo cual había constituido un festival durante la investigación del juez Calvo.

Y la [UDI](#), como relatamos, había instalado inicialmente un cuartel general en Suecia 282 que estaba atento a cualquier información para poder ubicarse ante qué estaban, como ocurrió con los antecedentes sobre José Valdivia o del periodista Gutiérrez que aportó una estudiante de periodismo. Pero también empezó de inmediato a fluir información desde los militantes de la llamada [UDI Popular](#). A los pocos días se presentó un personaje que dijo tener información porque era vecino a la parroquia de Jolo en [Quinta Normal](#), Nuestra Señora del Buen Consejo, y que muchos de sus conocidos y familiares interactuaban con él. Decían conocer la relación del sacerdote con Gemita, que calificaban de “especial”.

Para la [UDI](#), Juan Díaz Sepúlveda, 42 años y antiguo militante, fue importante. Se convirtió en el nexo con el sacerdote acusador, que permitió a la dupla Chadwick-Longueira reunirse con él. A través suyo pudieron llegar a un ex pololo de Gemita (Leo Díaz) y también a su ex pareja y padre de su hija, Fernando Bravo.

Díaz siempre fantaseó de sus contactos con los jefes del gremialismo y aseguraba que el senador y fundador de la UDI, Jaime Guzmán, herido de bala, había muerto en sus brazos el 1° de abril de 1991; cuando en realidad él estaba casualmente en Suecia 286 cuando pasó el chofer con el abogado moribundo en su auto y él se subió al auto pidiendo paso para llevarlo de urgencia a atenderse al cercano [Hospital Militar](#), donde falleció.

El dirigente de Quinta Normal informó que un familiar suyo, ex pololo de Gemita, le contó una historia distinta de la joven y que ella no sabía cómo retractarse de sus mentiras. Le pidieron repetírselo al párroco Alfredo Soyza-Piñeiro, quien medió en el encuentro entre Longueira y la pareja Artiagoitia-Bueno. “Fuentes de la [UDI](#)

aseguran que Soyza-Piñeiro tiene serias dudas sobre la veracidad de los dichos de Gemita en contra del político y que así se lo ha hecho saber a monseñor Francisco Javier Errázuriz”, publica [La Tercera](#).⁵⁷

Si la única que incriminaba a Novoa mentía, había que probarlo y a eso se abocó el equipo que constituyó espontáneamente Juan Díaz con su amigo Pablo Jofré, un empresario de Maipú que no era militante. Se pusieron en contacto con Christian Espejo, abogado y director jurídico de la [Municipalidad de Providencia](#), a raíz de que el sacerdote les pidió conseguirle un cupo para una menor en el liceo Carmela Carvajal de esa comuna. “Ahí aparece Espejo, entonces, ¿de qué organismos de seguridad hablan! Éramos tres personas”, señala Díaz en 2005²⁵, refiriéndose a las acusaciones y a la persecución judicial de personeros del oficialismo en su contra, atribuyéndole connotaciones siniestras a sus indagaciones y vínculos con organismos de seguridad.

El 24 noviembre ya aparece en [La Tercera](#) que la acusadora quiere retractarse. Entre tanto, la UDI trajo de Calama a Fernando Bravo, la ex pareja de Gemita con quien se fugó en 2000 del hogar de Jolo, y lo puso en un hotel en Providencia a esperar que el juez Muñoz lo llamara a testificar sobre las mentiras de la madre de su hija: la cicatriz del dedo se la infligió cuando trabajaba de temporera en un campo, en el período en que dijo estar secuestrada (entre octubre de 1998 y mediados de 1999); estudió 1998 completo en un liceo de Codegua y en junio de 1999 entró al [Liceo Alberto Hurtado](#), sin presentar anomalías en ninguno de los dos establecimientos, a pesar del tortuoso pasado que refiere.

Las contradicciones se suceden. A Longueira le dijo que estuvo secuestrada nueve meses, en [Canal 13](#) habló de 7 meses. En el tribunal no reconoció a los proxenetas ni les sabía sus apodos y tampoco supo cuál era la casa de El Arrayán donde estuvo cautiva. Menos pudo explicar por qué no arrancó antes si las ventanas no tenían protección ni las puertas llaves.

Antes había acusado de violación a su padre (después se arrepintió) y a su ex pareja y padre de su hija (presentó una querrela en contra de Bravo). En 2001 hizo detener a un buzo mariscador que fue careado con ella, acusándolo de intentar abusarla. La joven se encontraba entonces en [Chiloé](#) tras fugarse con Bravo de la [Fundación Nuestra Señora de Guadalupe](#), argumentando que el sacerdote le hacía la vida imposible.

La Tercera, 23 de noviembre de 2003.

²⁵ **La Segunda, 28 de enero de 2005.**

Pero la mitomanía no terminaba allí. Gemita también acusó a un

contador de la fundación que la albergó de abuso deshonesto, lo que acarreó su despido. Asimismo, incriminó a una de las dos funcionarias de la Fundación Margen que la acogieron cuando se trasladó a vivir a Santiago de incentivarla a la prostitución, lo cual impulsó al Sename a presentar una querrela en tribunales. Ambas la habían desmentido sobre el período en que dijo vivir secuestrada. Lloró y se descontroló cuando el ministro Muñoz la careó con ellas y, no insistió en la acusación.

Y por último, pero no es todo, la joven trabajó en el comando del [Partido Socialista](#) en Lo Prado por la candidatura de [Ricardo Lagos](#) a partir de agosto de 1999. “Ella coordinaba el trabajo con payasos, pintaba a los niños y realizaba dinámicas para los niños para que no se aburrieran”, recuerda Esmeralda Liendor, militante, vicepresidenta de mujeres y encargada de zona, además de ex funcionaria de Margen, con quien vivía en ese período donde acababa de terminar su supuesto cautiverio.²⁶

²⁶ *The Clinic*, 24 de junio de 2004.

Los exámenes psiquiátricos que se le hicieron a la joven posterior a su confesión encajan mucho más con su personalidad que los anteriores, que avalaron sus mentiras. El informe pericial de la psiquiatra María Inés Palma Wenzel y el doctor Rafael Luis Yévenes Venegas describen a una mujer de inteligencia media, confrontacional con sus examinadores, pero “por otro lado congraciativa y, a momentos. desfachatada”. Prosigue con que “da la impresión de querer contundir y probar permanentemente a quienes la entrevistan, llegando incluso a intentar invertir los roles”. También la observan disociada entre lo que expresa y su correlato afectivo y creen que busca impactar a sus evaluadores con su relato “plagado de imprecisiones, contradicciones, falta de constancia, efectismo, dramatismo y ocultamiento de información”.

Esa última descripción es lo que antes nadie quiso ver en el testimonio de la acusadora, aunque está patente en sus declaraciones al tribunal el 23 de marzo y el 21 de abril de 2004.

CAPÍTULO 12

De acusadores a metimos

Difícil encontrar otro lapso de la historia donde la debilidad de una acusación, en vez de desbancar las falacias, las robustezca y se convierta en arma en contra de la víctima.

La prensa y los partidos de izquierda decidieron blindar a [Gemita](#) y al sacerdote que la amparaba más allá de cualquier evidencia factual en su contra. Y, más aún, los convirtieron en víctimas y acusaron sin contemplaciones a sus victimarios, las verdaderas víctimas.

Las portadas del 27 de noviembre de 2003, por ejemplo, están destinadas a afianzar las imputaciones que disparó la semana anterior Bueno y que ya no resistían el rasero de la realidad.

La Nación titula “Fracasa operación contra testigo” (se refiere a Gemita, en foto de portada). Dedicar la primera plana a negar que la asistencia escolar de “Gema” contradijera su secuestro, como pretendió Longueira. Según la información, el [liceo Alberto Hurtado](#) avala la versión de Gemita y derriba dato clave para la UDI, porque si bien ella estuvo inscrita a partir del 17 de junio de 1999, ello no contradice que antes pudiera haber estado cautiva. (No se hace la pregunta de cómo después de una experiencia así de traumática pudo estudiar asistir sin problemas a clases.)

En The Clinic de ese mismo día, que en portada denuncia los temores de la UDI a Gema, su director vuelve a editorializar sobre el escepticismo ante el caso Spiniak de las élites liberales y conservadoras, reportaje central presenta lo que será punta de lanza para no soltar acusación contra Novoa (y que es lo que responde al titular de “**Por** qué la UDI teme a Gema” de portada), la descripción física que hizo

la mujer de su abusador:

“El caso Spiniak vuelve a pasar por una semana crucial. Según fuentes judiciales, Gemma, la mujer que dice haber sido abusada casi un año por el senador Jovino Novoa, dio un dato que puede definir la suerte de este proceso. Ante el ministro Muñoz había dibujado el cuerpo de Novoa con las particulares anatómicas que solo podría conocer alguien que lo conoció íntimamente”.

El viernes 28 de ese mes, en el semanario Siete + 7 ocupa toda la portada José Luis Artiagoitía, con alzacuello y el titular “Quieren destruir a Gemma”. En la entrevista interior a cinco páginas, la periodista Mónica González se conmueve con este sacerdote a quien presenta como “vasco, porfiado e intenso, no entiende nada de política, sólo de Evangelio”.

“A mí me pueden matar física o moralmente, pero la verdad va a salir adelante”, asegura el cura desolado, aseverando que reza por los agresores de Gema y lamenta que haya socios de la fundación que le hayan quitado la ayuda por la causa en que está luchando.

No menor, denuncia ser víctima de una persecución de la UDI, que lo acusan, enumera, de tener una relación con Gemita, también con un joven de la fundación que es gay y le imputan la paternidad de un niño. Identifica como cabeza de esta difamación a Christian Espejo (quien se querellará en su contra por la acusación) e imputa a Juan Díaz haber contratado a personas en el barrio para espiarlo (el aludido, como explicamos, es vecino y tiene familiares y amigos cercanos a la parroquia de Artiagoitía).

En esta entrevista niega formar parte de una ofensiva contra la UDI, pero dando argumentos políticos, sorprendente, ya que se trata de un sacerdote: “No formó parte de ningún complot. Yo entiendo lo que significa la alternancia del poder, he aprendido de la importancia del diálogo en democracia”.

También recurre a la cercanía del Cardenal con él y su fundación (como veremos más adelante) y asegura que las dudas de la UDI “sólo van a cosas accesorias, no al fondo,

porque el fondo está clarísimo: existió abuso”. Y lo detalla: “La Gema estuvo más o menos siete meses en la casa de Spiniak. Eso no está en discusión. El problema que ellos tenían (se refiere a Longueira y Chadwick) era si el senador la abusó tres días a la semana o si faltó un día o una semana”. Vuelve a justificar las imprecisiones de ella con que “la Gema les dijo que de repente pasaba tan volada que no sabía si una semana era una semana o un día”.

El párroco cierra con una de las falsedades graves que aseveró para tratar de afirmar las acusaciones contra Novoa y que, por supuesto, nunca explicó después: “Yo conozco a más personas que fueron abusadas por el mismo senador y que no están dispuestas a declarar porque la vida ya está destruida para ellas”.

En una de sus raras intervenciones, fue el propio Jovino Novoa quien salió a desmentir que los UDI estuvieran haciendo imputaciones ofensivas a Artiagoitía, restándole importancia a las denuncias que hacía públicas no el partido, sino que el mismo protector de Gemita. “La UDI no ha hecho ninguna actuación contra el sacerdote [José Luis Artiagoitía](#)”, señala. Y puntualiza: “Estoy absolutamente al margen de cualquier cosa que guarde relación con él”, recordando que es en los tribunales (no a través de la prensa) donde hay que actuar.⁶⁰

El hostigamiento al gremialismo por sus propias indagaciones fue subiendo de tono, a medida que trascendían los hallazgos de la [UDI](#) La Nación del 21 de diciembre llevando nuevamente de protagonista a la acusadora en la primera plana con el titular “El acoso de la UDI a Gemita . El reportaje de portada cambia de nombre en las páginas interiores a “La operación de la UDI contra Gemita Bueno: ¡YA ESTÁ BUENO!”.

Y la bajada resume bien los cargos: “Roban fotografías, amenazan a sus familiares y ofrecen ayuda económica a quien declare en contra del cura José Luis Artiagoitía. Se movilizan en un Mercedes Benz negro y buscan debajo del agua para minar la credibilidad de la mujer que asegura haber sido abusada sexualmente por Jovino Novoa. Son los muchachos de Longueira. ¿Hasta dónde llegarán?” Firman Luis Narváez y Jazmín Jalilie.

Hasta el nuevo presidente de la [Corte Suprema](#), [Marcos Libedins](#)- kv, al asumir el cargo a fines de diciembre condena las investigaciones paralelas y asegura que el Caso Spiniak es un problema político.

Los sabuesos de la UDI, como titulará una revista, andan ya detrás del diario de vida que escribió la acusadora cuando vivió con Bravo, en 2000, donde no figura una palabra sobre violaciones, tortura u otros, que entregará el 15 de marzo al juez Muñoz.

CAPÍTULO 13

Margarita no puede aparecer

El ministro en visita del caso, [Sergio Muñoz](#), rompiendo su hermético silencio en la investigación mientras alrededor suyo vuelan plumas, calumnias y falacias, señala el 9 de diciembre de 2003: “Los medios están muy equivocados”. Advierte que, sobre las publicaciones, “hay muchas que son realmente falsas, que están alejadas de la realidad”. Y pide a la gente que “tenga un poco de paciencia. Muchas veces la rapidez no es signo de eficiencia”.⁶

Sobre el sumario no se referiría, añade, pero asegura procurar que su labor “yo la desarrollo por una forma autónoma y separada de los medios de comunicación”, buscando ser “eficiente y responsable” y sin dejarse llevar por las informaciones aparecidas en la prensa. Puntualiza: “En realidad yo entiendo la labor de los medios de comunicación y la responsabilidad que deben desarrollar ellos la juzgará el día de mañana la ciudadanía, lo cuán equivocado están de la investigativa de lo que han publicado y espero que también se haga una apreciación de los mismos medios de comunicación sobre eso”.

Su llamado de atención sobre las mentiras en la prensa cayó en el desierto. Continúan apareciendo los testimonios falsos que buscan sostener las acusaciones de Gemita, la única incriminadora de [Novoa](#).

Esta falta de compromiso con la verdad llegó al paroxismo con Margarita, la menor de 8 años que Bueno dijo haber visto cómo mutilaban, violaban y desaparecían de la casa de El Arráyan en manos de

uno de los proxenetas de Spiniak. Y sobre la cual el cura expresó con 99 frecuencia su temor y dolor porque estuviera muerta, asesinada.

Su historia tenía hasta el sello de credibilidad de [Pía Guzmán](#), quien señala el 21 de noviembre: “En las orgías de Spiniak no sólo hubo abusos de menores. Temo que mataron a una niñita de 8 años por mutilaciones y, eventualmente, otros niños también. No sé a cuántos más”.⁶²

El 12 de diciembre Longueira anuncia muerte de la risa en la portada de revista Qué Pasa, “¡Esto se acabó!”. Aparte de repasar las piezas del montaje y quejarse porque la Cámara no apoyara fiscalizar a quién financia Plan B y los otros medios detrás de la operación contra la [UDI](#) y Lavín, adelanta que la menor torturada que daban por muerta Jolo y su pupila ¡apareció!

Hay gente buscando a Margarita, dice, para demostrar otro dato del montaje, gracias a los testimonios de habitantes de Quinta Normal, donde está la fundación de Jolo, que se han acercado al partido a dar cuenta que la conocían y no estaba muerta. Relata que dieron pistas concretas a Juan Díaz, que lo guiaron a [San Antonio](#) donde la encontraron sana y salva y por cumplir los 9 años.

El domingo siguiente la primera plana de [El Mercurio](#) es “Para Longueira el montaje fracasó”, asegurando que ya se produjo el hallazgo de la niña muerta en El Arrayán, lo cual terminaba por derrumbar el caso.

En otra nota aparece una foto con el rostro difuso de la niña “resucitada” al lado de Gemita, que le sostiene ambas manos. La información refiere que la menor vivió con la denunciante en el hogar de Jolo era la prueba que faltaba para probar el montaje del que habló Longueira.

El gremialismo empieza a ver la luz al final del túnel, enuncia otro artículo del matutino, para lo cual el senador tuvo un encuentro secreto para demostrarle al juez que no posee las manchas que le imputan.

La UDI entregó toda la información al magistrado, para quien el equipo del Departamento V de Carabineros seguía la misma pista de Margarita en San Antonio, en paralelo a los investigadores de la UD1.

Pero si en los medios de derecha aparece y se reafirma que la Margarita de San Antonio es de quien habló como desaparecida Bueno, en los de izquierda ocurre lo contrario. Buscan sostener que la niña encontrada por los investigadores de la [UDI](#) no es aquella de la que denunciaron su brutal tortura Jolo y Gemita.

El primero en salir a afirmarlo fue el sacerdote, a pesar de que Juan Díaz tenía la certeza que Bueno habría descrito a la niña encontrada en el puerto en base a las mismas informaciones que había recabado en el entorno del párroco. Una de sus informantes era la asistente social Leontina González, con quien el cura había fundado el hogar y quien aportó datos sobre Gemita, con la cual mantenía una relación poco cordial, probablemente por motivos sentimentales. Ambas eran muy cercanas al cura, pero éste ya estaba posiblemente pensando dejar los hábitos para casarse con Leontina, para lo cual pidió la dispensa papal en marzo de 2006, contrayendo matrimonio en agosto del siguiente año, cuando ya habrá nacido el segundo hijo de la pareja.

El mismo sacerdote sabía que lo tenían infiltrado y se reunía a veces a comer con Juan Díaz, sabiendo que se le había acercado para recabar información para tumbar sus propias mentiras.

El salto a la arena pública de Gemita y el párroco para desmentir el hallazgo de la niña torturada fue inmediato. “Misterio de Margarita” es la portada de La Nación el miércoles 17 de diciembre, donde el titular a dos páginas en el interior es “Gemma Bueno insiste en la desaparición de Margarita y desmiente a la UDI”. Citan a Jolo: “La

Margarita que la UDI está mostrando no es la misma de la que habla

Gemma y eso se puede demostrar”.

Se encienden las alarmas en todas las instituciones abocadas al cuidado de niños. La directora del [Sename](#), [Delia Del Gatto](#), asegura que la menor de San Antonio “no ha estado jamás vinculada al proceso de Spiniak”. Suficiente para que el [PS](#) considerara que este desmentido a la UDI era obstrucción a la justicia y acusar.

El [CDE](#) anuncia el jueves 18 que solicitará al juez Muñoz indagar la investigación paralela de la UDI, mientras los senadores [Jaime Gazmuri](#) (PS) y [Jorge Pizarro](#) (DC) acusan a Longueira de obstrucción a la justicia y usurpar funciones de los tribunales.

Ese mismo jueves, Plan B eleva la temperatura denunciando en portada que “el sabueso de Longueira” lleva una investigación paralela. Se refiere al subcomisario Jorge Barraza, quien declara que fue “una venganza de funcionarios de la PDI” tratar de involucrarlo en hechos falsos. Como comisario de la PDI en 1991, Barraza se hizo cargo de la investigación de homicidio del senador Jaime Guzmán y del [secuestro de Cristián Edwards](#) y aclaró ambos en 1992, pero “a raíz de intervenciones del poder político”, fue perseguido y exonerado a fines de 1993 mientras los terroristas, avisados, huyeron.²⁷

En esa misma edición, el director de Plan B, Julio César Rodríguez, acusa las dobles versiones en este dramático caso con la siguiente bajada de su columna: “Longueira resultó ser un histérico vidente, un operador de armas bajas, un señorito de pantalón largo que radica su poder en que los medios dominantes le abren sus páginas para faltar a la verdad una y otra vez, en vivo y en directo, en primera plana, en hojas de papel cuché y de tamaño mercurial”.

Siete + 7 también denuncia a “los detectives secretos de la UDI” de

obstrucción a la justicia y de buscar pruebas para destruir los testimonios de quienes acusaron a un senador UDI por abuso sexual sobre Gemita Bueno. Pero la historia se complica, escribe la periodista y directora del semanario, Mónica González, porque “los métodos utilizados por Espejo y Juan Díaz son muy similares a los que utilizaron en una época reciente los integrantes de los servicios de seguridad”.²⁸

²⁷ El entrecomillado es parte de la declaración del ex comisario Jorge Barraza, el 31 de marzo de 2006, ante el 33° Juzgado del Crimen de Santiago.

²⁸ 19 de diciembre de 2003.

El Siglo, mientras tanto, titula “Obstruyendo la justicia para salvar a los culpables”, atribuyéndole ese propósito al grupo de la UDI que busca la verdad y acusando que los tiempos de las [CNI](#) están de vuelta.²⁹

Al punto más alto llegamos cuando, días más tarde, en la guerra de portadas, aparece en [The Clinic](#) el retrato hablado de Margarita, la verdadera, aseguran.

El 8 de enero el semanario de los días jueves, que se alterna semana por medio con Plan B, publica un dibujo en blanco y negro que corresponde a una niña con rasgos mapuches, jockey puesto al revés, seria y con el título: “Retrato hablado de Margarita, Gema Bueno describió a la niña más buscada de Chile”.

Este golpe lo había anunciado el día antes La Nación. Un reportaje de Claudia Molina señala en The Clinic que luego que [Longueira](#) dijera “esto se acabó” porque la niña violada y mutilada durante una de las fiestas del empresario no existía, “aunque ha probado ser falso, tuvo el mérito comunicacional de sembrar la duda y sumir el Caso Spiniak en un letargo. Tras dos intensas sesiones con Gemita, el ilustrador Alén Lauzán logró retratar a la niña tal como la recuerda la joven. Durante las sesiones, Gemita se emocionó, se enojó y extrajo de su memoria un rostro y una historia: el retrato hablado de una niña que hoy nadie quiere ver”.

La periodista escribe que la joven llora mientras va describiendo los rasgos de la niña que conoce con pelos y señas y recuerda cómo “Gemita dijo que la última vez que la vio con vida, Margarita fue violada y golpeada. La pequeña gritaba y se defendía hasta que uno de los proxenetas le cortó un pezón con unas tijeras. Gemita asegura que el agresor fue Pablo Abazolo, brazo derecho de Spiniak, hoy detenido y procesado por facilitación a la prostitución. Y que Julio Ortiz López, más conocido como Bastián, se llevó a la niña cuando ésta quedó inconsciente”.

También describe la tortura de la menor: “Fue una madrugada en la casa de Spiniak -dice Gemita. Estábamos en la misma pieza y a ella le estaban peleando muy fuerte. Ella lloraba mucho. Después vio al desgraciado de Abazolo y le cortó un pezón con una tijera negra. Ella perdió el conocimiento. No la volví a escuchar. El maricón del Bastián tuvo que sacarla de la casa. Esa noche, ella vestía como siempre. Un pantalón de buzo, una polera de hombre negra y su gorro. Nunca más supe de ella. Quizás donde está. Si la encuentran, yo la voy a ir a enterrar. No sé dónde, pero que tenga una tumba digna. Pero quizás dónde la

²⁹ *El Siglo*, 21 de diciembre de 2003.

fueron a tirar -dice la muchacha, de un tirón, como desahogándose”. “Después de esa noche, Gemita reaccionó. Y, mientras todos dormían, se largó de ahí para siempre”.

Lo que no contó el estremecedor reportaje es que Jolo le dictaba los rasgos mirando una foto de un niño de su hogar y que Gemita acusó que esa periodista le coordinaba las entrevistas con la prensa al cura “porque eran súper yuntas”.⁶⁶

66 Entrevista en 2007 a Gemita en el libro de Pablo Vergara y Ana María Sanhueza, Spiniak y los Demonios de la Plaza de Armas

Tan inexistente resultó esta niñita, como las decenas de mentiras de menores y “niños” que los medios señalan declararon ante el tribunal haber presenciado la brutal tortura de la pequeña.

La misma actitud de proteger a los denunciantes ocurre en enero 2004, cuando el famoso LZ, que fue el primero en acusar a parlamentarios de participar en el desenfreno de El Arrayán, se desdice. Nunca estuvo en la casa del empresario, confiesa, y recordemos que ya sus acusaciones contra el [senador Bombal](#) habían sido desechadas por el cuento del “papelito” donde le habían anotado el nombre del senador que iba a acusar. Lo más grave es que imputa al diputado [PPD Guido Girardi](#) de haberlo presionado -junto con José Valdivia, de Margen, donde él vivía- para involucrar al parlamentario UDI y de haberle ofrecido un par de zapatillas a cambio. Además, inculpa al periodista Víctor Gutiérrez de haberle pagado 20 mil pesos por darle entrevistas para su programa en Chilevisión y Plan B.

Esta confesión entre sollozos a la magistrada sólo se conoce porque LZ declaró en la causa Montaje, que surgió de la acusación de la UDI para conocer quiénes los acusaban y poder pedir diligencias. La confesión la logró la jueza subrogante Andrea Díaz Muñoz, quien reemplazaba en sus vacaciones a Eleonora Domínguez, la titular del 33° Juzgado de Crimen (la misma que inició la investigación contra Spiniak). Esta asumió la causa luego que el juez designado, Alejandro Rivera, se declarara incompetente y el propio ministro Muñoz se negara a asumirla a

comienzos de enero.

Con la UDI con acceso al sumario, la confesión se filtró y a petición de Girardi la jueza Díaz Muñoz volvió a decretar secreto de sumario.

Pero la acusación de LZ repuso a Girardi en el centro del escándalo en el verano de 2004, porque no resultaba fácil defenderse de las imputaciones que hacía un testigo que él había apoyado cuando

incriminaba antes a otros. La UDI volvió a la tesis del complot en su contra considerando las nuevas acusaciones de LZ, a pesar que nunca antes le creyó al menor. Argumentó, sin embargo, que era difícil sostener que el diputado PPD, que no creía en el montaje, hablara ahora de un montaje dentro del otro montaje. Lavín consideró las declaraciones del adolescente como “serias y graves”.

Girardi se presentó voluntariamente a declarar, antes que lo citara la magistrada, y planteó que el adolescente podía estar siendo presionado para cambiar la versión que había dado antes a carabineros y a los medios. Hay que recordar que el diputado lo conoció al día siguiente de la detención de Spiniak, el 1º de octubre, cuando se lo presentó Valdivia, de la Fundación Margen, momento en que lo llevó a declarar al CDE y en conferencia de prensa denunció que corría peligro su vida. Pero lo más controvertido fue que lo enviara en su auto [TVN](#), coordinada una entrevista que versaría sobre la participación de políticos en las orgías de El Arrayán.

El diputado, sin mencionar a la [UDI](#), pidió investigar “a otras personas que han buscado niños, que han intentado obstruir a la justicia”.

En la prensa de izquierda, la preocupación fue explicar el vuelco de LZ, a pesar que no era muy difícil pensar que volvía a mentir. No había aprobado el test de veracidad ordenado por el ministro Calvo.

“Fuentes consultadas por La Nación confirmaron que LZ ha recibido amenazas y ofrecimientos de dinero para desacreditar a Girardi”, consignaba una llamada del reportaje de portada del diario: “LZ vuelve a sacudir Caso Spiniak”. Y agrega en otra que José Valdivia, también acusado por LZ, dijo que “tres carabineros visitaron a la madre de LZ para que le dijera a su hijo que no siguiera declarando porque sabían que ella tenía otras hijas”. En la crónica interior, de una página, asegura que fuentes del PPD señalan que cercanos a la UDI ofrecieron al chofer de Girardi, Víctor, “lo que quisiera por entregar información sobre su vida personal”.³⁰

³⁰ *La Nación*, 30 de enero de 2004.

Siete + 7 también desvirtúa el vuelco del adolescente contra el diputado Girardi, que podía dar sustento a la tesis del montaje. Señala que el director de la Fundación Margen, José Valdivia, sostiene que eso fue solo un trascendido de El Mercurio (que LZ habría involucrado a senadores a instancias del diputado PPD) “y todos sabemos lo que persigue ese diario”.

En defensa de su parlamentario, el PPD se puso en guardia devolviendo las imputaciones. “Sabemos que hace tiempo se ha tratado de presionar a estos niños (por el cambio de versión de LZ). Están intentando que los menores que ya han declarado cambien su testimonio. Hay manos muy largas que llegan a todas partes y que son capaces de meterse en el secreto de sumario para utilizarlo públicamente y enredar las cosas”, declaró Víctor Barrueto, presidente del PPD.³¹

Patricio Melero acusó al PPD de un doble estándar gigantesco, asegurando que ellos tienen que darle explicaciones al país porque “ahora no le creen a LZ, pero el diputado Girardi en el pasado le creyó a LZ y lo invitó en tres oportunidades a su oficina. Otro diputado (Leal) le bajó las fotos de senadores del computador, se las metió en el bolsillo y (Girardi) le puso el auto con su chofer para llevarlo a los canales de TV. Ahí le creían a LZ, pero ahora que tiene una versión distinta, no le cree”, dijo el secretario general de la UDI.³²

En junio de ese año el menor será careado con Mauricio Israel, porque le ofreció revelar en la pantalla que el senador Ávila participaba en las desacreditadas fiestas. El periodista no lo puso al aire porque, consultado sobre las características del senador, no pudo darlas, “lo que nos confirmaba el hecho de que sus dichos faltaban a la verdad”. El conductor del matinal de Megavisión había invitado al programa a José Valdivia al día siguiente de la detención de Spiniak, y él llegó acompañado del menor. A su vez, el contacto con el director de Margen para hablar sobre la ley de pedofilia y los niños víctimas fue a través de Delia del Gatto y Riña Montt, ambas del Sename, declaró.

En el mismo mes de junio de 2004 del careo con Israel, LZ volverá a retractarse, esta vez de la acusación de que Guido Girardi le habría ofrecido zapatillas a cambio de su testimonio, pero mantendrá que Gutiérrez le pagó, lo que, como dijimos antes,

³¹ *El Mercurio*, 31 de enero de 2004.

³² *Ibidem*.

él también admitió.

Declaración a la policía el 19

de marzo de 2004 en el marco de la investigación del 33° Juzgado del Crimen.

CAPÍTULO 14

La persecución a la autodefensa de la UDI

Los cuestionamientos de la centro izquierda irán subiendo de tono en la medida en que el equipo de investigadores de la UDI continúa arrojando evidencias, adelantándose a que los tribunales establezcan la verdad. Sus adversarios consideraban que el gremialismo obstruía la justicia con sus pesquisas paralelas, pero los afectados creían que no había otra forma de restablecer la verdad y que además era la prueba de la blancura, porque nadie investiga si tiene algo que ocultar.

Acusarán al presidente de la UDI por haberse reunido en un hotel con el juez Calvo para pedirle protección de los menores acusadores (porque era imposible hacerlo en los tribunales atestados de cámaras). También por reunirse con Jolo y su testigo clave y de investigaciones paralelas cuando los UDI comienzan después a

liberar las contradicciones en que incurre la única denunciante de Novoa.

Respecto a los cargos que les hacían por investigar, el aludido senador responde: “Esa es una acusación absurda. ¿Cómo nos vamos a defender?”

Las indagaciones del equipo de la UDI habían creado muy mal ambiente. Más porque la evidencia de las contradicciones de Jolo, la aparición de Gemita, la misteriosa Margarita o la retractación de LZ. todo apuntaba a confirmar la tesis del partido de una operación en su contra que muchos se negaban a aceptar.

Longueira no escatimaba descalificativos para el oficialismo y le propinó nuevos golpes cuando lanzó su libro *Mi testimonio de fe*, donde reafirmó su liderazgo con la ovación de dos mil personas en La

Casona de [Las Condes](#). “Creimos que ellos iban a entregar el poder democráticamente, no lo han hecho nunca”, sostuvo, refiriéndose a lo que él veía como intentos por desbancar a Lavín de la carrera a [La Moneda](#). Luego afirma que cuando se dieron cuenta en la última elección presidencial que iban a empatar (Lagos con Lavín), se indemnizaron. “No tuvieron tiempo para hacernos un montaje, pero se auto indemnizaron”, asevera, haciendo una comparación con el [PRI mexicano](#) que, para impedir la alternancia, terminaba matando a los adversarios.

A la prensa también le propinó un golpe: “Estamos arrinconados por una tropa de periodistas de izquierda, enquistados en diarios, que nadie sabe quién financia”, dispara.

Al día siguiente esa misma prensa continuaría usando las contradicciones detectadas por la UDI y los falsos testimonios en contra del partido para denunciar como delito las investigaciones paralelas y acusar obstrucción a la justicia e incluso asociación ilícita.

Y no era solamente el PS, el PPD y personeros DC, sino que la preocupación la compartían el [CDE](#) y el Sename. Todos solicitaban indagar las pesquisas paralelas. Las mismas que en esos días tenían a la Margarita encontrada por la dupla Díaz-Espejo y declarando ante el ministro Muñoz.

Pero es que también algunos testigos levantados por el gremialismo se empiezan a retractar, denunciando presiones y protagonizando las portadas de medios oficialistas. Fernando Bravo, la ex pareja de Bueno, acusará que le ofrecieron un millón de pesos

por el diario de vida de Gemita, beca de estudios y ayuda para obtener la tuición de su hija.

Meses después Bravo señalará que, usando a la hija común con Bueno, Artiagoitía lo presionó y tuvo que desistirse de la querrela que él había presentado contra el cura por haberlo acusado de maltratar a Gemita. Y también lo presionó para apoyarlo, cuando tuvo que defenderse en los tribunales de la querrela que presentó en su contra el abogado [Christian Espejo](#) por haberlo acusado de coordinar infamias en su contra. “Fue todo por mi hija”, dijo a modo de explicación por las volteretas, porque luchaba por conseguir la tuición de la menor

Pero en lo que nunca se echó para atrás fue en lo fundamental: que Gemita mentía y que el sacerdote estaba detrás de sus versiones falaces.

La dupla Jolo-Gema era rápida para actuar y defender sus mentiras. Apenas los desmentidos de Bravo empezaron a perforar su puesta en escena, Gemita, acompañada de Jolo y resguardada por una docena de carabineros, viajó a fines de diciembre de 2003 a Calama a ratificar la denuncia por violación que había presentado en octubre de 2002 contra Bravo, después de romper con él y volver al hogar de Quinta Normal con Artiagoitía.³³

En este caso hay más vuelcos y mentiras que verdades, de modo que era muy fácil alimentar las intrigas con largas entrevistas que daban giros y permitían nuevas acusaciones y seguir nutriendo el imaginario colectivo con lo que quisiera escuchar sobre el regreso de prácticas de la dictadura, amenazas y pago a testigos, todo para supuestamente buscar la impunidad de los acusadores de los horrorosos crímenes contra menores.

Este tema terminó rebotando fuerte sobre el liderazgo de Longueira, al que se responsabilizó por dar a conocer a la prensa los hallazgos que los tribunales no esclarecían y exponer al partido. Mucho se especuló sobre los problemas que tenía con los “coroneles” del partido (Novoa, Chadwick y Coloma) y los “samurais” de Lavín (Carlos Alberto Délano, Bernardo Matte y Francisco de la Maza), poniendo en duda los métodos de Díaz para encontrar la verdad.

El diputado socialista [Camilo Escalona](#) acusó que la UD1 está traspasando los

³³ *El Mercurio*, 20 de diciembre de 2003.

límites que rigen a los partidos políticos al efectuar investigaciones paralelas a los tribunales y desarrollar reuniones sistémicas para enfrentar las pesquisas que lleva la justicia. Apuntó a “preocupantes rasgos de inconstitucionalidad, porque ninguna ley atribuye a los partidos “la condición de agencias investigadoras o de detectives privados”.⁷²

La portada del domingo 21 de diciembre de [El Mercurio](#) anuncia la inusual declaración de la directiva (vicepresidentes Jovino Novoa, Hernán Larraín, Carlos Bombal, Juan Antonio Coloma, Andrés Chadwick y el secretario Patricio Melero) asegurando que no existe cuestionamiento a Longueira internamente y que lo respaldan del todo, criticando versiones publicadas que supuestamente aprovecharían su alejamiento en [Roma](#) para imponer el orden. El propio [Hernán Larraín](#) aclaró que cuando dijo que tal vez les faltó humildad, en entrevista a Siete + 7, no era crítica a Longueira. Fue un apoyo cerrado al líder, al que hasta hoy reconocen que sin su audacia lo más probable es que Novoa hubiera sido desaforado, que era la presa que buscaba la izquierda.

En la mayoría de los reportajes sobre el caso está insinuado el desafuero del senador como una amenaza o como algo inminente o que está pendiente, lo cual finalmente nunca ocurrió.

A raíz de las acusaciones de investigaciones paralelas, las amenazas se desviaron desde el desafuero del senador a que los tribunales y la Cámara indagarán la responsabilidad del presidente de la UDI en esta pseudo obstrucción a la justicia.

El trío acusador de las pesquisas del equipo gremialista lo formaron los diputados Fulvio Rossi, Juan Bustos y Sergio Aguiló, todos socialistas. Llegaron a decir que la UDI estaba trabajando con ex miembros de organismos represivos como la CN1 o del Comando Conjunto con tal de “desacreditar” los testimonios que ha recibido el ministro Muñoz. Melero respondió escueto: “No tenemos ninguna información que emane de ese tipo de personas”.⁷³

Lo curioso es que ellos mismos se habían reunido con el sacerdote y también con Gemita, pero eso no lo consideraban obstrucción a la justicia ni investigación paralela. Tampoco juntarse con el ministro de la causa, como también lo hicieron, lo

cual provocó la molestia de la directiva del PS que lo consideró poco prudente y les pidió dejar actuar a los tribunales.

Mientras el Consejo de Defensa del Estado mandaba un escrito al ministro Muñoz pidiendo indagar si las pesquisas del gremialismo entorpecen la investigación, el magistrado persuadía al trío acusador socialista de no presentar una denuncia por este motivo cuando se la fueron a proponer al tribunal. A él no le competía investigarla y en casos como [MOP-Gate](#) o el [Piñeragate](#) hubo investigaciones por parte de los afectados, aunque no trascendieron a la prensa, que es lo que irritaba ahora al oficialismo porque podía perforar el caso.

Días después, justo para el 24 de diciembre, Nochebuena de 2003, el ministro Muñoz rechaza la petición solicitada por el CDE, determinando que la investigación paralela no constituye delito como lo había denunciado también el Partido Socialista. En una resolución escueta de tres puntos, el magistrado afirma que “no corresponde a la visita extraordinaria encomendada por la Corte Suprema indagar una supuesta extorsión a la justicia”. Alega tampoco haber visto conductas de obstrucción a la justicia, aunque varios testigos llegarán a declarar después de haber sido interrogados por otras personas. Pero considera que eso no ha perjudicado su investigación, sólo provocado “fatiga”. El CDE había pedido interrogar, específicamente, al abogado Christian Espejo y al dirigente poblacional Juan Díaz, que eran quienes seguían los pasos al sacerdote en su comunidad de Quinta Normal.

Pero el conflicto no termina con la negativa del ministro Muñoz. Nada detiene la contrariedad de la izquierda por la autodefensa de la UDI. Ese mismo día 24 de diciembre, el director de The Clinic, bajo una foto de matrimonio de uno de los hijos de “El Padrino”, escribe una columna que señala que la lealtad de Longueira es en realidad complicidad frente a

niños prostituidos y jovencitas sin familias. Los acusa: “Han excedido las leyes del buen compañerismo” y usan su poder para mentir hacer trampas e inventar pistas falsas. “No cuiden a sus amigos más allá de la decencia (...) Dejen que aflore la verdad (...) Dejen caer la fruta podrida”, aconseja [Patricio Fernández](#).

No habrá tregua, los ojos siguen puestos en los que denominan “sabuesos” o “espías” UDI que procuran pistas para cuestionar los falsos testimonios. Basándose en las presiones que denuncia Jolo a testigos a fines de febrero, el PPD declara que sus abogados analizan presentar una querrela por obstrucción a la justicia y otros delitos. Al final, el partido de Barreto y Girardi se hace parte del [Caso Montaje](#) (iniciado por la UDI), pero el gremialismo pide a la jueza Domínguez sacarlo y ella accede. En definitiva, el PPD, el PS y el Partido Radical presentan una querrela por obstrucción a la justicia en marzo de 2004 y el CDE vuelve a la carga.

Mientras más se debilitaban las acusaciones, mayor protagonismo cobraba la persecución contra este precario equipo de Díaz, Jofré y el abogado Christian Espejo, que eran denunciados en las primeras planas y reportajes y la prensa asumía un rol cuestionador que no tenía con Jolo ni su protegida. La Nación Domingo pone en portada el 13 de junio de 2004 a Fernando Bravo como si se tratara de un hombre

clave, para que denuncie: “La UDI me pagó”, hecho que se encargó de desmentir el propio Novoa.

“Los errores que sepultaron a los espías de la UDI” es el tema portada de Siete + 7 del 18 de junio. El 26 del mes siguiente, después de interrogar a todos los imputados por la izquierda, incluido Longueira la jueza procesará a Juan Díaz por obstrucción a la justicia en la querrela presentada por el PPD y el PS por haber ofrecido regalías a personas para que aportaran datos para desvirtuar las imputaciones de Gemita.

“La estrategia para debilitarnos fue acusarnos de pesquisas paralelas y asociarnos con organismos de seguridad, cuando era una cosa completamente artesanal para poder defendernos y ubicarnos frente a qué estábamos, ya que no podíamos conocer el proceso y las acusaciones”, señala el ex senador [Víctor Pérez](#).

Díaz fue el único procesado por estas investigaciones. Pero a los seis meses el dirigente de Quinta Normal fue sobreseído. Luego, perdió la amistad con Jofré, quien lo demandó en 2008 por estafa y lo describió como una persona que “funciona con contactos, de los que obtiene beneficios”.⁷⁴

Su historial posterior parece ser prueba de ello. En 2008, Díaz fue condenado a cuatro años de presidio remitido por estafa a un agricultor de Curicó y en junio de este año 2023, en el [caso Caval](#), donde la nuera de la expresidenta Michelle Bachelet se vio involucrada en una compra millonaria de terrenos con un crédito del [Banco de Chile](#). A Díaz se le sentenció como cómplice de ventajas indebidas del síndico Hernán Chadwick, soborno y por facilitar facturas falsas.

CAPÍTULO 15

Ambivalencia del gobierno

si el gremialismo se sentía el pato de la boda era porque nadie en el espectro político estaba prestándole decididamente sus escudos para atajar las flechas disparadas desde todos los ámbitos.

El gobierno de Ricardo Lagos tuvo una actitud ambivalente, a diferencia de la Concertación, que en general sintieron francamente hostil desde Suecia 286. Inicialmente, la administración socialista fue muy dura frente a la liviandad y falta de sustento de la denuncia de la parlamentaria de RN. Al día siguiente que la formulara, Lagos la estimó "irresponsable" y deploró el "vendaval" de imputaciones por el daño que infligen a las personas y al país.

Y aunque era más cómodo mantenerse al margen del espectáculo que comenzaba a armarse, el Mandatario exhortó en [radio Cooperativa](#): "Hay que tener cuidado porque acá es tan fácil decir algo y después no se comprueba o se comprueba a medias. Si después se demuestra que no ocurrió nada, más de alguien dirá: es que a lo mejor tenía pitutos muy altos y por eso no pasó nada (...) Decir me dijeron y qué se yo, me parece que es un poquitito irresponsable. Como Presidente no puedo menos que deplorar lo que ocurrió ayer".

El Mandatario vuelve a intervenir para pedir prudencia frente a las declaraciones cruzadas entre los que denuncian un complot -por el lado de la UDI- y los que acusan de amedrentar a los testigos de las redes de pedofilia -por el lado del PS, el PPD y organismos fiscales como el CDE-. "Aprendamos a cuidar lo que hemos sido capaces de crear

⁹ Declaraciones de Claudia Fuentes al 33° Juzgado del Crimen el 11 noviembre de 2003.

26 *La Nación*, 21 de noviembre de 2003.

32 *La Tercera*, 3 de julio de 2004.

54 *La Nación*, 21 de noviembre de 2003.

ACTUALIDAD DEL CASO SPINIAK

Actualidad caso Spiniak:

A 21 años del mediático caso que remeció a la sociedad chilena y al mundo político, sus protagonistas han “caído” en el olvido popular, exceptuando a Spiniak, Jovino Novoa y Gemita Bueno. En la actualidad las vidas de los tres anteriormente mencionados han tomado distintos rumbos.

- **Jovino Novoa:** Fue uno de los supuestos apuntados en estar involucrado con la red de Spiniak tras la declaración de la diputada Pía Guzmán y quedó libre tras la caída del relato de Gemita Bueno. Falleció el 1 de junio de 2021 junto a una decadente reputación, luego de haber reconocido ser el primer político condenado por financiamiento irregular en la política por el caso Holding Penta.
- **Gemita Bueno:** En un principio, se creía que el relato de Bueno sería fundamental al caso Spiniak debido a sus participaciones en distintas fiestas sexuales realizadas en la capital. En aquellos relatos la testigo dio descripciones físicas que encajaban con Novoa. Durante 2004 Gemita dio declaraciones en los medios La Tercera y The Clinic donde afirmó haber mentido y dejando a posteridad su dicho “Me pase por la raja a todo Chile”. En 2023 nuevamente salto a la palestra, pero esta vez por conducir un vehículo con encargo por robo desde el 2021. Bueno quedó con las medidas cautelares de arraigo nacional y firma mensual.
- **Claudio Spiniak:** Condenado en 2008 a 12 años de prisión, salió 2 años antes del término de su condena debido a la buena conducta mantenida en su estancia en la cárcel de máxima seguridad. Actualmente vive en un fundo aproximadamente a 200 kilómetros de la capital, buscando mantener una imagen baja y a la espera de que la sociedad olvide los delitos por los que fue condenado.

Del caso Spiniak también nacieron personajes que lograron saltar a la fama años más tarde, tal como lo fue el caso de la polémica doctora María Luisa Cordero, la conocida jueza Carmen Gloria Arroyo y el abogado Luis Hermosilla, este último siendo el encargado de defender a Spiniak durante sus juicios.

LINKS:

**Para una recomendación, [pinche aquí](#)
Noticias del libro en periodico:**

*El Mercurio, lunes 11 de
diciembre de 2023, A3.*



El Mercurio, domingo 10 de diciembre de 2023, C4.

Presentan libro sobre el caso Spiniak y reflexionan sobre el rol de los medios y el impacto de múltiples testimonios falsos

“¿Todo era mentira?”, de la periodista Pilar Molina, ofrece una minuciosa reconstrucción de cómo se convirtió en un falso escándalo político. Además de su valor como crónica de sucesos pasados, la lectura resulta iluminadora de episodios mucho más recientes.

Como recuerda el libro, declaraciones irresponsables de una diputada dieron el pie, en octubre de 2003, para que se instalara una de las mayores falsas noticias por el país: la supuesta existencia de una red de poderosidad que involucraba a empresarios y políticos en aberrantes prácticas que habrían costado la vida a miles de personas. Determinante para sostener la historia fue la aparición de una supuesta testigo clave que ganó notoriedad con sus falsas acusaciones. Al final, dicha “testigo” terminó reconociendo que “todo, todo es mentira”, conclusión que fluyó ineluctablemente de la investigación que llevó a cabo el juez Sergio Muñoz. Sin embargo, pese a la inconsistencia de las acusaciones, el caso fue usado para golpear políticamente a la UDI, empujándose en la figura de uno de sus líderes, el senador Iván Necochea, objeto de acrimonia cultural.

La lectura de este trabajo periodístico da cuenta de vergonzosas actuaciones de políticos y de medios de prensa, particularmente del diario oficialista “La Nación” y de publicaciones de izquierda que hicieron de esta una suerte de cruzada



Vigencia del escándalo

El caso Spiniak sigue siendo un ejemplo de cómo se puede construir una historia colectiva, generando un ambiente de verdadera histeria colectiva, donde cualquier duda era descalificada como acto de colusión con los abusadores. Se desató así una dinámica que desde entonces ha reaparecido una y otra vez, y que tuvo su expresión más extrema en el estallido de octubre de 2019 asociada por la izquierda radical y potenciada por las redes sociales, la retórica de “víctimas” contra victimarios sirvió para dar por ciertas denuncias inverosímiles y también para validar la violencia y a sus autores.

Sugerente es que, si en 2003 el caso Spiniak golpeó a la UDI cuando era el partido más votado y la Concertación enfrentaba un real riesgo de perder el poder, los hechos de 2019 se produjeron existiendo un gobierno de centro-izquierda cuyo mandato democrático se quiso interrumpir anticipadamente, en una ofensiva en la que confluyeron la izquierda más dura y una parte de la centro-izquierda, ambas derrotadas previamente en las urnas. Tal paralelo fue advertido en la presentación del libro por el analista Max Colodro, con una conclusión inquietante: “Un sector de la sociedad chilena no está dispuesto a perder el poder”. Una lógica del “todo vale” contra el adversario que se ratificó ricamente en 2022, cuando el ánimo ochevistista persistió y la entonces diputada Valdeora reaccionó a la muerte de Necochea con un infame hit, que insistió en imputarle aquello que la justicia demostró falso. Hoy vocera de gobierno y aliada de campañas contra las noticias falsas, ha seguido justificando aquella campaña como una mera “opinión política”.

Caso Spiniak y la lógica del “todo vale”

Se desató una dinámica en política que desde entonces ha reaparecido una y otra vez.

Se desató una dinámica en política que desde entonces ha reaparecido una y otra vez.

Se desató una dinámica en política que desde entonces ha reaparecido una y otra vez.

Se desató una dinámica en política que desde entonces ha reaparecido una y otra vez.

Se desató una dinámica en política que desde entonces ha reaparecido una y otra vez.



El Líbero, martes 5 de diciembre de 2023.

Noticias:

<https://www.theclinic.cl/2024/08/12/gemita-bueno-caso-spiniak-jovino-novoa-todo-era-mentira-20-anos/>

(S/f). Theclinic.cl. Recuperado el 2 de octubre de 2024, de <https://www.theclinic.cl/2024/08/12/gemita-bueno-caso-spiniak-jovino-novoa-todo-era-mentira-20-anos/>

 **Archivo 24 | Spiniak: A 20 años del caso que estremeció al país | 24 Hora...**
Video reportaje de canal 24 horas

Fotografías del caso:



VIERNES 13 DE AGOSTO DE 2004 - AÑO 6 - N° ESPECIAL

PUBLICACIÓN QUINCENAL

\$ 300

THE CLINIC

¡EXTRA!

GEMITA BUENO SE CONFIESA CON THE CLINIC

"ME PASÉ POR LA RAJA A TODO CHILE"

**Dos horas de conversación
franca con la ex testigo
clave del caso Spiniak**





Fuentes utilizadas:

- Artaza, F. Arellano, j. (22/09/2023). Caso Spiniak: a 20 años del escándalo que remeció a Chile. *Latercera*.

<https://www.latercera.com/la-tercera-sabado/noticia/caso-spiniak-a-20-anos-del-escandalo-que-remecio-a-chile/GF27JTRJSBHC5GXSYOAP3XY6QI/>

- Palacios, J. (12/08/2024). A 20 años del “todo era mentira” de Gemita Bueno: la “testigo clave” que hizo retumbar a la derecha por su falsa versión sobre el Caso Spiniak. *The Clinic*.

<https://www.theclinic.cl/2024/08/12/gemita-bueno-caso-spiniak-jovino-novoa-todo-era-mentira-20-anos/>

- Ulloa, Ramón. (2023). *Doble Click . T13 radio*

<https://tele13radio.cl/show/doble-click-1650476013532/episode/el-estreno-d-e-blanquita-la-pelicula-chilena-inspirada-en-el-caso-spiniak-y-la-influencia-de-la-conceptualizacion-de-la-salud-mental-en-la-sociedad-chilena>

- Pellón, A. (15/11/2023). Desde Spiniak al caso Fundaciones: ¿Quién es Luis Hermosilla?. *Bio Bio Chile*.

<https://www.biobiochile.cl/noticias/nacional/chile/2023/11/15/desde-spiniak-al-caso-fundaciones-quien-es-luis-hermosilla.shtml>

- Redacción ELDinamo. (06/07/2018). Gemita Bueno vuelve a enfrentar a la Justicia: fue sorprendida robando. *ELDinamo*

<https://www.eldinamo.cl/pais/2018/07/06/gemita-bueno-vuelve-a-enfrentar-a-la-justicia-fue-sorprendida-robando/>

- Girovisual Televisión (22/10/2013). Posible rebaja de condena para pedófilo Claudio Spiniak. *Girovisual*.

https://www.youtube.com/watch?v=YaxTEqr_Q1U

- **Equipo 24horas. (03/01/2023). Spiniak: A 20 años del caso que estremeció al país. TVN Chile.**

<https://www.youtube.com/watch?v=ilOS-aKyaz8>

- **CNN CHILE. (23/11/2012). Rebajan las condenas de Spiniak y el "cura Tato". CNN CHILE.**

<https://www.youtube.com/watch?v=JvUD3ibdG2c>

- **Magnus Mefisto. (03/04/2024). El Jeffrey Epstein chileno - el oscuro caso de Spiniak. Magnus Mefisto.**

https://www.youtube.com/watch?v=w_ADMXza3mA&t=1310s